



**Universidad Nacional Autónoma de México**

---

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**LA AUTOAGRESIÓN COMO UNA FORMA DE VIOLENCIA  
ESCOLAR. UN ESTUDIO EN UNIVERSITARIOS DE LA FES  
IZTACALA.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**ADRIANA GABRIELA GALICIA PÉREZ**



**Directora: Dra. Alba Luz Robles Mendoza.**

**Dictaminadores: Mtra. Patricia Suárez Castillo.**

**Mtro. Antonio Corona Gómez.**

**Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México,  
2017.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Se hace un atento agradecimiento al Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien ha financiado este trabajo con el proyecto PAPIME PE304617 titulado “Diagnóstico institucional de Violencia Escolar en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala”

## **Agradecimientos.**

### **A Dios**

Por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud, sabiduría, y fortaleza, así como el entendimiento para concluir satisfactoriamente este proyecto y hacer de este sueño una realidad.

### **A la Universidad Nacional Autónoma de México**

Por acogerme desde la preparatoria y darme las herramientas necesarias para tener una calidad de vida digna y por cada una de las experiencias.

### **A mis padres, Salvador y Angélica,**

Por su infinito amor, dedicación y paciencia con la que cada día se preocupaban por mi avance y desarrollo de esta Tesis; gracias por creer y confiar en mí, por darme su mano y jamás soltarme, por apoyarme ante las adversidades y ser mi soporte cada amanecer. Por cada sacrificio y esfuerzo. El logro mío es logro suyo, mi esfuerzo está inspirado en ustedes. Con admiración, amor y respeto.

### **A mi novio, Iván,**

Por su paciencia durante este camino, por su apoyo incondicional, por demostrarme con dulzura lo bonito que es el amor cada día; por motivarme constantemente para alcanzar mis anhelos. Por ser mi inspiración y motivación. La palabra "Gracias" no es suficiente.

### **A la Dra. Alba Luz,**

Por haberme permitido el desarrollo de esta Tesis, por sus conocimientos compartidos, por ser guía, fortaleza y sostén, por instruirme con excelencia y disposición durante este proceso.

### **A mis Sinodales,**

Por su entera disposición, por sus conocimientos y su paciencia para pulir cada detalle y poder concluir esta etapa.

### **A mis hermanos, Bere, Geovanni,**

Por ayudarme a reflexionar, por compartir alegrías y tropiezos de los cuales salimos triunfadores. Por sus sabios consejos, por ser guías, soporte y contención a lo largo de este proceso.

### **A mis sobrinos Ángel y Óscar,**

Por su amor incondicional, por darle a cada día la alegría y motivación. Saber que siguen unos pasos fue inspiración dar lo mejor cada día.

### **A Carmen, Itzel, Mayte, Roberto, Judith, Alex, Mari, Vlad, Kary, JL y Rafa:**

Por acompañarme en este proceso de vida, por permanecer a mi lado y darme excelentes consejos, por ser mis pilares de confianza, integridad y seguridad en el camino al éxito, y por permitirme crecer a su lado y verlos triunfar. Por cada anécdota, por cada día y noche que estuvieron para apoyarme, y por darme los mejores momentos.

### **A Bubus**

Por su ejemplo de concluir una carrera a pesar de tantos obstáculos y ser en ese sentido, mi ejemplo a seguir. Gracias por sembrar en mí este sueño desde pequeña.

### **A la familia de mi novio**

Por ofrecerme amablemente su casa para la realización de distintos proyectos, por su hospitalidad y hacerme sentir como en casa en todo momento.

### **A Lucas**

Por esperarme cada día con tanto amor, por alegrarte cada que llegaba a casa, por escucharme en todo momento y hacerme sentir acompañada. Porque siempre esperaste con paciencia a que finalizara cada capítulo y te desvelaste conmigo.

## **Índice.**

### **Introducción.**

#### **Capítulo 1. Agresión y Violencia.**

- 1.1 Diferencias entre agresión y violencia.
- 1.2 Definición de Violencia.
- 1.3 Diferentes perspectivas de la definición de la Violencia.
- 1.4 Tipos de Violencia.
  - 1.4.1 Violencia Interpersonal.
  - 1.4.2 Violencia hacia grupos de personas.
  - 1.4.3 Violencia hacia sí mismo.
- 1.5 Factores de riesgos de la Violencia.

#### **Capítulo 2. Violencia Escolar.**

- 2.1 Definición de violencia escolar.
- 2.2 Características de la violencia escolar.
- 2.3 Formas de violencia escolar.
  - 2.3.1 Hacia el alumnado.
  - 2.3.2 Hacia al profesorado.
  - 2.3.3 Hacia el personal administrativo.
  - 2.3.4 Hacia sí mismo.
- 2.4 Consecuencias de la violencia escolar.

#### **Capítulo 3. Violencia hacia sí mismo.**

- 3.1 Concepto de violencia hacia sí mismo. Autolesionarse, Autoagredirse, Autoflagelarse.
- 3.2 Tipos de violencia hacia sí mismo.
  - 3.2.1 Violencia directa.

3.2.2 Violencia indirecta.

3.3 Pensamientos negativos de la apariencia, personal.

3.4 Ideación suicida y suicidio.

3.5 Expresiones de autoagresiones.

#### **Capítulo 4. Investigación de campo.**

4.1 Planteamiento del problema.

4.2 Objetivo general.

4.3 Objetivos particulares.

4.4 Metodología.

1.4.1 Participantes.

1.4.2 Materiales.

1.4.3 Escenarios.

1.4.4 Instrumentos.

1.4.5 Procedimiento.

#### **Capítulo 5. Resultados.**

5.1 Resultados generales.

5.2 Resultados del instrumento.

5.3 Resultados comparativos entre indicadores.

5.4 Análisis estadístico comparativo.

5.5 Discusión de resultados.

Conclusiones.

Bibliografía.

Anexos.

# INTRODUCCIÓN

La idea que se defiende en el presente, es que el ser humano es conflictivo por naturaleza y violento por cultura. En este sentido, la violencia del ser humano no está en sus genes, más bien en su ambiente, de tal forma que la ciencia resulta insuficiente para explicar que la agresión es inevitable, no así la violencia.

La agresión puede ser definida como cualquier forma de conducta no intencional dirigida a dañar o perjudicar a otra persona. En tanto, la violencia es una acción ejercida por una o varias personas en donde se somete de manera intencional a través del maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra la integridad tanto física como psicológica y moral de cualquier persona o grupo de personas.

Pero también hay otro tipo de violencia de la que no se habla o se habla muy poco y en voz baja. Ésta tiene lugar en los espacios privados, dentro de cuatro paredes y detrás de las puertas. Y sólo se convierte en acontecimiento relevante cuando la víctima sufre heridas graves o muere. A ésta se le conoce con el nombre de violencia escolar.

El alto porcentaje de las agresiones ocurridas en el aula invita a reflexionar sobre la constitución de este espacio. ¿Habrán conseguido las escuelas crear un clima sociable adecuado para el aprendizaje? ¿Habrán encontrado las y los alumnos un espacio para la manifestación de los sentimientos? ¿Habrán encontrado un espacio en el que puedan ser reconocidos, o necesitan buscar estrategias como la agresión, para tener ese reconocimiento? Desde estas interrogantes, se hace necesario comprender lo que está detrás de la violencia. Si el alumno o alumna no actúa en busca de un refuerzo social, de reconocimiento ante alguien, y entonces, ¿Qué lo lleva a tal necesidad y a manifestarla en forma de violencia? ¿No nos estará “diciendo” por medio de sus actos que desea simplemente ser reconocido, y que si fuera de otra manera, no sería necesario usar la violencia para alcanzar este fin? La idea de indagar más allá de la violencia visible, es decir, hacia uno mismo, es lo más importante dentro de este trabajo.



Esta investigación se realizó como parte del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME), el cual lleva el nombre de “Diagnóstico institucional de Violencia Escolar en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala”, y está registrado con la clave PE304617, la cual tuvo como objetivo identificar los factores que están inmersos en situaciones que desencadenan actos de autoagresión como expresiones de violencia escolar en estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

La presente investigación se divide en cinco capítulos, siendo el primer capítulo el que explica el concepto de agresión y violencia haciendo hincapié en las diferencias conceptuales que existen entre ambas, así como los tipos de violencia que hay y los factores de riesgos que están implicados de manera general; en el segundo capítulo se desarrolla el tema de violencia escolar desde su definición, características, para después explicar las diferentes formas en que ésta se manifiesta, y sus consecuencias a nivel universitario; en el tercer capítulo de desarrolla el tema de violencia hacia sí mismo desde el contexto escolar comenzando con la definición, siguiendo con los tipos de violencia hacia uno mismo, continuando con las causas, funciones y consecuencias de las autolesiones mencionando los factores de riesgo relacionados a las mismas así como con las ideas suicidas y los signos de alarma; en el cuarto capítulo se desarrolla la investigación de campo partiendo del planteamiento del problema, seguido de los objetivos y la metodología. Por último, en el quinto capítulo se explican los resultados de la investigación tanto cuantitativos como cualitativos, finalizando con la discusión de los mismos y su análisis.

## **CAPÍTULO 1. AGRESIÓN Y VIOLENCIA.**

Es muy importante hablar de agresión y violencia, ya que son dos términos con connotaciones diferentes. La vida actual está llena de actos agresivos y violentos en muchos sentidos, en el día a día, en el entorno familiar, en el escolar, en el de trabajo, en los medios de comunicación. Estos actos se han vuelto, incluso, cotidianos para la sociedad. Muchas veces enmascarado u oculto entre conceptos erróneos de lo que es el afecto y cuidado. Y no sólo en contra de los demás, sino también ha cobrado sentido para ejercerlos hacia uno mismo.

Es por ello que surge la necesidad de hacer las siguientes preguntas, ¿qué es la agresión? ¿Qué es la violencia? ¿De qué manera nos defendemos los seres humanos de la sociedad para luchar por un lugar en ésta? ¿Cuándo comenzamos a comportarnos de tal manera que podemos herir, lastimar y dañar a otros? ¿Seremos capaces de reconocer que ciertas actitudes, acciones y palabras ocasionan un efecto negativo en la vida de los demás y para uno mismo?

Partiendo de tales preguntas, la agresión verbal es una manera de agresión psicológica que puede ocasionar situaciones de mayor conflicto entre el alumnado. Estos comportamientos se reflejan mediante el lenguaje oral y escrito con frases ofensivas. Además de esto, se observa en los medios televisivos manifestaciones de violencia física, por medio de pleitos entre ellos mismos.

Tomando como referencia a Baron y Richardson (1994), el fenómeno de la violencia escolar se manifiesta en todas aquellas conductas de maltrato, intimidación, agresión verbal o física entre pares, es decir, entre aquellas personas que tienen la misma posición jerárquica; ésta tiene una estrecha relación con el contexto familiar y educativo en que están inmersos los educandos:

- a) En el primer caso, el alumnado aprende a ser agresor desde el hogar o en el lugar donde viven, repiten esos patrones de conducta en el lugar educativo mediante las relaciones que mantienen con otros.

b) En segundo lugar, esos comportamientos aprendidos en casa, se reproducen en la institución educativa, como parte de un proceso de socialización. La violencia también tiene su espacio, forma parte de una cultura escolar que tiene significado para el alumnado en la medida que comparten, con un círculo restringido de compañeros y compañeras, todo tipo de interacciones.

En consecuencia, la violencia social que vive la sociedad actual se refleja en las instituciones educativas por medio de comportamientos violentos, manifestaciones o actitudes agresivas de los y las jóvenes y su incapacidad para resolver problemas ante situaciones de conflicto. Éstos reproducen patrones violentos en las aulas desde la interacción con otros, o consigo mismos; que son aprendidos en el lugar o comunidad en la cual viven y socializan.

Algunas de las manifestaciones de violencia que se viven en los centros educativos son potenciadas por el modelo curricular vigente, lo que genera reacciones o resistencia a las normas institucionales y a los reglamentos; tal es el caso del ausentismo, los escapes, la burla, el rayar o la destruir del mobiliario del aula, lo que genera un ambiente poco propicio para el aprendizaje.

### **1.1 Diferencias entre agresión y violencia.**

Actualmente, un problema creciente de salud en el ámbito escolar es la agresión y violencia observada entre el alumnado, siendo de tal manera que ha provocado incidentes negativos en los y las adolescentes, como dificultad en el aprendizaje y abandono escolar, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales, (Martínez, 2005).

Diferentes estudios, (UNICEF, 2005), informan que los episodios de agresión y/o violencia en las escuelas producen en los y las involucradas daños físicos y emocionales, estrés, desmotivación, ausentismo, e incluso efectos negativos en el rendimiento escolar por estrés postraumático en los afectados.

Por otra parte, y siguiendo a Oteros (2006), los conflictos son situaciones en que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo de intereses y/o posiciones incompatibles donde las emociones y sentimientos juegan un rol importante; sin embargo, la agresión es una capacidad y la violencia forma parte de los conflictos, ya que esta última se asocia a un conflicto en el que no se sabe cómo regresar a una situación de orden y respeto de las normas sociales.

La agresión resulta ser socialmente inaceptable porque puede llevar a dañar física o psicológicamente a otra persona, ya que esta responde a situaciones de defensa innatas. Pero la agresividad en ambiente escolar puede aplicarse a acciones como conductas que lastimen física o psicológicamente; a estados de ánimo, como sentimientos subjetivos; a impulsos, pensamientos e intenciones de lastimar al otro, y a las condiciones en que es probable que se adopten conductas agresivas.

Y ya haciendo énfasis a la violencia escolar, que es el tema que merece relevancia, Pintus (2005) la conceptualiza como una manifestación que surge en el espacio de las relaciones humanas en el contexto de las instituciones educativas. Las consecuencias vivenciales de esta violencia son negativas, como sentirse lastimado, dañado, despreciado, menospreciado, disminuido, y/o maltratado. Por lo que se determinan algunos factores de riesgo en tres ámbitos:

1. Personales,
2. Familiares y
3. Del ambiente escolar.

Sin embargo, Valzelli (1983), reconoce además de los aspectos personales, familiares, escuela/pares, el aspecto societario/ambiental y esquematizan muy bien los factores de riesgo para la violencia escolar, se muestran a continuación:

Individual	Familiar	Escuela/Pares	Societario/ambiental
Condición médica / física	Monitoreo pobre	Grupo de pares antisociales	Pobreza
Temperamento difícil	Exposición a violencia	Bajo compromiso de la escuela	Desorganización
Impulsividad / hiperactividad	Abuso del niño/negligencia	Fracaso académico	Violencia del entorno
Condiciones psiquiátricas	Abuso parental de sustancias	Escuelas grandes	Acceso a las armas
Historia de agresión	Paternidad inefectiva	Involucración en pandillas	Prejuicios
Abuso de sustancias	Conflicto marital	Aislamiento social	Expectativas de rol de género
Actitudes/creencias	Pobre apego	Rechazo de pares	Normas culturales
Narcisismo	Padres antisociales	Intimidación (Bullying)	

Tabla 1. Factores de riesgo para la violencia escolar.

## 1.2 Definición de violencia.

Cuando se habla de violencia necesita verse desde dos perspectivas que están íntimamente relacionadas: en primera, la violencia directa, que tiene un carácter personal, es cara a cara, donde se utiliza la fuerza física o la palabra, como medio para resolver frustraciones y diferencias, mostrándose de diversas maneras: a nivel corporal, psicológico o moral, también se expresa contra objetos y ambiente. Mora (1997), la define como la actitud o el comportamiento que constituye una violación o una privación al ser humano de una cosa que le es esencial como persona, ya sea su integridad física, psíquica o moral, derechos y libertades. Y la indirecta, que es la que está ligada a situaciones conflictivas que crean duda y temor a la víctima.

Pero el fenómeno de la violencia no sólo involucra a quien la ejerce y quien recibe la acción, también, de acuerdo con Valderrama, Behen, Pérez, Díaz, Cid y Torruella (2007), la violencia evoluciona de la conducta individual y se convierte en un proceso interpersonal más complejo, porque afecta al menos a tres personas: quien la ejerce, es decir, quien violenta a la otra persona, quien la padece, la

persona que recibe la violencia de tal manera que se ve afectado. Y quien la contempla sin poder o querer, evitarla, es espectador del acto violento.

La propuesta de Osta (1998) acerca de que los fenómenos psicológicos se producen dentro de marcos sociales, que se caracterizan por disponer de sistemas de comunicación y de distribución de conocimientos, afectos, emociones y valores, proporciona un enfoque adecuado para comprender el nacimiento y el desarrollo de situaciones de violencia interpersonal, como respuesta a experiencias de interacción que, en lugar de proporcionar a los involucrados afectos positivos y modelos personales basados en la empatía personal, ofrecen claves para la rivalidad, la insolidaridad y el odio.

Además, el afecto, el amor y la empatía personal, pero también el desafecto, el desamor y la violencia, nacen, crecen y viven en el escenario de la convivencia diaria que está sujeta a los sistemas de comunicación e intercambio que son específicos de la cultura y constituyen los contextos del desarrollo: la crianza y la educación.

Todos y todas estamos expuestos a una agresión, entendiendo a ésta como una respuesta inmediata e innata, porque la responsabilidad de la agresividad puede ser compartida, ya que la confrontación se origina en necesidades de ambos participantes; pero el fenómeno de la violencia en el ámbito de la convivencia entre escolares trasciende el hecho aislado y esporádico, y se convierte en un problema escolar de gran relevancia, porque afecta a las estructuras sociales sobre las que debe producirse la actividad educativa.

Sin embargo, la violencia supone el abuso de poder de un sujeto o grupo de sujetos sobre otro, siempre más débil o indefenso. La violencia implica la existencia de una asimetría entre los sujetos que se ven implicados en los hechos agresivos.

El concepto de violencia está también ligado a los valores y costumbres sociales, de acuerdo con Rutter, Giller y Hagell (1999). Lo que para nosotros es persecución, intimidación y destrucción de los derechos humanos, puede ser acogido como ritual inofensivo por grupos sociales en los que, por principios religiosos o culturales, mujeres y hombres, personas adultas y niños y niñas, clases sociales como los ricos y pobres, no gozan de los mismos derechos. Sin embargo, tanto desde una posición psicológica como desde una posición social, es necesario dejar claro que más allá de la justificación cultural o tradicional, existe violencia cuando una persona impone su fuerza, su poder y su estatus en contra de otro, de forma que lo dañe, lo maltrate o abuse de él física o psicológicamente, directa o indirectamente, siendo la víctima inocente de cualquier argumento o justificación que el violento aporte.

Los malos modos, los insultos, la provocación para iniciar una pelea, la pelea misma, la intimidación y, en general, el comportamiento de abuso social de unos escolares hacia otros, incluso hacia el propio profesorado, hacia la institución o hacia sí mismo, es un problema que siempre ha existido, aunque hasta muy recientemente no se ha sido sensible y responsable de su importancia y sus consecuencias.

La sociedad ha sido muy tolerante hacia comportamientos y actitudes que los y las más fuertes han desplegado hacia los que ocupan un lugar de sumisión a ese poder, sin plantearse de forma concreta el hecho. Estos fenómenos son coherentes con una disciplina autoritaria basada también en la ley del más poderoso. La aplicación de una disciplina autoritaria a un estilo democrático y participativo, puede crear conflictos como consecuencia de la aparente falta de modelo, pero, al final del proceso, si se ha sido consistente, lo normal es que aparezca un nuevo modelo de convivencia que excluya la violencia y el abuso, (Pintus, 2005).

El abuso, ya sea físico o psicológico, no se presenta aislado de otros fenómenos, como el propio desequilibrio en el disfrute de bienes y recursos, así como de capacidad para autoprocursárselos; así pues, siempre ha aparecido como uno más en la maraña de dificultades que tienen los y las más débiles frente a los que, por distintas razones, se han colocado en el lugar de los más fuertes, (Op. Cit.).

No hay que confundir el abuso y los malos tratos con la indisciplina, con la que podría guardar similitud, si la mirada hacia el mundo social de los niños y niñas, así como de los jóvenes fuera un poco superficial. La indisciplina es un comportamiento que va contra las normas y, sin embargo, el abuso es una agresión contra las personas que, más allá de las pautas de convivencia, ataca a su personalidad y su desarrollo social.

Con tales referencias es posible afirmar que la agresión puede ser definida como cualquier forma de conducta no intencional dirigida a dañar o perjudicar a otra persona. En tanto, la violencia es una acción ejercida por una o varias personas en donde se somete de manera intencional a través del maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra la integridad tanto física como psicológica y moral de cualquier persona o grupo de personas.

### **1.3 Tipos de violencia.**

Existen diferentes tipos de violencia, de acuerdo a la Secretaría Regional de Costa Rica (2005):

1. Física: Es cualquier acto que dañe, lastime o haga que la integridad de la persona se vea en peligro.
2. Psicológica: Se reportan diferencias significativas entre países, desde aquellos en que se asocia esencialmente a la violencia de tipo psicológico, hasta aquellas situaciones en que el castigo corporal es una práctica cotidiana por parte de las y los educadores, o bien limitadas a la



violencia ejercida por sus pares, particularmente de los mayores, hacia los más pequeños.

3. Verbal: Hace referencia insultos, sobrenombres, grosería, y toda aquella palabra que cause algún daño a la integridad de otra persona.

4. Sexual: La violencia sexual es identificada como una forma de violencia particularmente expresada hacia las mujeres y adolescentes. Esta violencia sexual expresada en acoso y chantaje sexual se encuentra vinculada a la promoción de grado o a las calificaciones. Señalan que el acoso sexual lo viven tanto adolescentes mujeres como los hombres, sin embargo, la referencia la realizan a adolescentes mujeres. Los hombres hablaron poco del abuso sexual de los profesores hacia las adolescentes y hacia ellos.

Para analizar la naturaleza de la violencia y establecer las relaciones que existen entre los diferentes tipos, es necesario clasificarla. De acuerdo a Serfaty (1992), se afirma que quien comete el acto la divide en tres grandes categorías:

1. Violencia interpersonal
2. Violencia colectiva.
3. Violencia contra uno mismo.

### **1.3.1 Violencia Interpersonal.**

Es la violencia que aplica otro individuo o un pequeño grupo de individuos. Esta se divide, a su vez, en dos tipos: Violencia intrafamiliar o de pareja: Es la que se produce entre los miembros de la familia o entre la pareja; por lo general, sucede en el hogar. Incluye formas de violencia como el maltrato a los niños, a los ancianos y a la pareja sentimental.

Violencia comunitaria: Es la que se produce entre personas no relacionadas entre sí, y que pueden o no conocerse; por lo general, sucede fuera del hogar. Ejemplos de este tipo de violencia son la violencia juvenil; los actos violentos inesperados, como asaltos y agresiones físicas y verbales; las violaciones y

agresiones sexuales por parte de extraños, y la violencia en centros educativos, lugares de trabajo y prisiones, (Serfaty, Op. Cit.).

### **1.3.2 Violencia hacia grupos de personas.**

Es la que aplican grupos más grandes, como los Estados, grupos políticos organizados, grupos militares u organizaciones terroristas, así como grupos de escolares también, con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas, como guerras o conflictos armados dentro de los Estados o de los Estados entre sí; genocidio, que es el exterminio de un pueblo o grupo étnico o religioso; la represión en sus distintas manifestaciones, y demás violaciones de los derechos humanos; el terrorismo y el crimen organizado. Esta clasificación también tiene en cuenta la naturaleza de los actos violentos, los cuales pueden ser: Físicos, cuando se recurre al uso de la fuerza para dañar a otra persona. Por ejemplo golpes, empujones, patadas, heridas, etc. Sexuales, cuando se obliga a otra persona, por distintos medios, a realizar un acto sexual o acciones sexuales no deseadas. Por ejemplo la violación sexual, los piropos obscenos o tocar a alguien en sus partes íntimas sin su consentimiento, (Serfaty, Op. Cit.).

También pueden ser psicológicos o emocionales, cuando el propósito es humillar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de los demás. Por ejemplo los gritos, desprecios, insultos, burlas e irrespeto a las creencias e ideas de otro u otros. Patrimoniales o económicos, cuando se busca dañar los bienes y las pertenencias de otra persona, cuando se le niega lo necesario para su subsistencia, cuando se le abandona. Por ejemplo, cuando alguien destruye la vivienda o las cosechas de otra persona, cuando un padre no aporta para la alimentación de sus hijos (as), cuando se abandona a los ancianos.

### **1.3.3 Violencia hacia sí mismo.**

Es la violencia que la persona se aplica a sí misma. Incluye los comportamientos suicidas y las autolesiones; es decir, heridas, golpes y otros daños físicos que la persona se hace en su cuerpo. El comportamiento suicida va desde la idea de quitarse la vida y la búsqueda de medios para lograrlo, hasta el intento de matarse y la realización del hecho. Para el caso, hay personas que tienen pensamientos suicidas, pero nunca atentan contra su vida. Y también hay quienes, aunque atenten contra su vida, quizá no desean morir.

Estos tipos de actos violentos se observan en las tres categorías de la violencia, sobre todo en la interpersonal y la colectiva. Además, no se dan de manera aislada. Muchas veces se combina la violencia física con la psicológica, la sexual y la patrimonial, con el claro propósito de destruir a la víctima, (Serfaty, Op. Cit.). Cabe señalar que este tema se retomará con mayor detenimiento en el Capítulo 3.

## **1.4 Factores de riesgo de la violencia.**

Por otro lado, existen varios tipos de factores de riesgo de violencia tanto a nivel personal como de los distintos ambientes en los cuales interactúan las personas. Entre estos tipos de factores se señalan los siguientes: (Informe Nacional Sobre Violencia y Salud, 2006)

### **2. Factores de riesgo personales.**

Son aquellas características o manifestaciones de las personas, que pueden desencadenar en acciones que dañen a otras personas como a sí mismo.

El riesgo incrementa cuando ya hay comportamientos violentos, o ya hubo con anterioridad algunos de los siguientes incidentes:

- Historia de enojos o explosiones incontrolables de furia.
- Historia de haber sido víctima de personas abusadoras.

- Conductas agresivas o abusivas hacia otros.
- Uso de los insultos o lenguaje ofensivo.
- Crueldad hacia los animales.
- Uso y abuso de alcohol o drogas.
- Haber intentado suicidarse en el pasado.
- Depresiones frecuentes o cambios de humor drásticos.
- Tendencia a culpar a los demás por sus problemas personales.
- Experiencia reciente de humillación, pérdida o rechazo.
- Interés obsesivo en armas o explosivos.
- Poca relación con los demás, marginación del grupo.
- Participación en actos violentos o pandillas.
- Demasiado tiempo ocupado en actividades insanas.

### **3. Factores de riesgo en la familia.**

Son aquellas características o manifestaciones de la vida familiar, de uno o varios miembros que pueden incitar la ocurrencia de actos violentos ya sea hacia sí mismo, o hacia miembros de su familia o comunidad. Entre los factores de riesgo en la familia están los siguientes:

- Historial de posesión o uso de armas en la familia.
- Abuso de alcohol o drogas por familiares.
- Conflictos familiares.
- Problemas económicos.
- Discriminación de un miembro de la familia por el resto de los miembros.
- Desigualdad de roles en el hogar.
- Castigos severos o inconsistentes.
- Falta de apoyo de los padres u otros adultos.

- Paternidad / maternidad irresponsable.
- Ausencia de padres.

#### **4. En el centro educativo.**

En las instalaciones educativas con frecuencia se observan ciertas características o manifestaciones de los niños y niñas, así como también de los jóvenes, que pueden dar lugar a hechos violentos consigo mismos, con los compañeros y compañeras, el docente, o con los bienes y propiedades, con autoridades. Dentro de estas características que muestran los niños, niñas y jóvenes en los centros educativos, están:

- Fracaso académico.
- Problemas de disciplina de manera repetitiva.
- Comportamiento agresivo y aislamiento social o hiperactividad.
- Ausencias repetidas sin excusa, peleas o mal comportamiento.
- Suspensiones o expulsiones por comportamiento agresivo.
- Manifestaciones de ira o frustración.
- Tenencia y/o uso de armas.

#### **5. Factores de riesgo en la sociedad.**

De igual manera, en la comunidad y el entorno donde vivimos se observan manifestaciones de características individuales o en conjunto de las personas que pueden incidir en la generación de hechos violentos. Entre los factores que generan violencia en la comunidad se encuentran los siguientes:

- Falta de oportunidades de educación.
- Falta de opciones de trabajo.
- Desorganización en la comunidad y poco arraigo al vecindario.
- La discriminación de grupos de personas.
- Acceso a armas.
- Limitados espacios de recreación y esparcimiento.

- Tendencia al vandalismo.

Este mismo Informe Nacional Sobre la Violencia y Salud (2006), afirma que se calcula que en el año 2000 se suicidaron en el mundo alrededor 815 000 personas, lo que convierte el suicidio en la decimotercera causa de muerte. En general, las tasas de suicidio aumentan con la edad; las de las personas de 75 años o mayores son aproximadamente tres veces superiores a las de la población de 15 a 24 años. Con todo esto, en la población de edad que comprende entre los 15 y los 44 años, las lesiones autoinfligidas son la cuarta causa de muerte.

En gran parte del mundo el suicidio está estigmatizado, está condenado por situaciones religiosas o culturales, y en ciertos países el comportamiento suicida es un delito castigado por la ley, debido a que se trata de un acto rodeado de tabúes, y es probable que no se reconozca, que no se comunique a los medios masivos, que se clasifique erróneamente o se oculte de forma deliberada en las actas oficiales de defunción, (Op. Cit.).

Y en la actualidad existen diversos acontecimientos o circunstancias estresantes que pueden aumentar el riesgo de que las personas atenten contra sí mismas. Entre esos factores están:

- La pobreza.
- La pérdida de un ser querido.
- Las discusiones familiares o con amistades.
- La ruptura de una relación y los problemas legales o laborales.

Aunque estas situaciones son frecuentes, sólo una minoría se ve impulsada a suicidarse, mientras que la otra parte se autolesiona. Para que estos factores lleguen o desencadenen el suicidio, deben afectar a personas específicamente propensas a atentar contra sí mismas.

- El abuso del alcohol y de drogas.
- Los antecedentes de abusos físicos o sexuales en la infancia.
- El aislamiento social.
- Problemas psiquiátricos, como la depresión y otros trastornos anímicos, la esquizofrenia o un sentimiento general de desesperanza.

Entre otros factores importantes están:

- Las enfermedades somáticas, sobre todo las dolorosas o incapacitantes;
- El acceso a los medios para quitarse la vida (como armas, medicamentos y venenos agrícolas);
- El hecho de que haya habido un intento previo de suicidio, sobre todo en los seis meses siguientes al primer intento.

Las tasas de suicidio se han asociado asimismo con recesiones económicas, es decir, el decrecimiento de la economía, y la producción del país que se liga a periodos de elevados niveles de desempleo, la desintegración social, la inestabilidad política y el colapso social (Op. Cit.).

Además, la edad que comprende entre los 15 y 23 años es crucial en la vida del ser humano ya que es una etapa que define la trayectoria, positiva o negativa, de la vida; y que proyecta elementos de decadencia o destrucción, que va acompañado de cambios físicos, cognoscitivos y socio-emocionales, (Morris y Maisto, 2005). En este sentido, se relacionan en otros espacios y ambientes, así como también alianzan relaciones sociales, es decir, se crean lazos muy fuertes en las relaciones interpersonales que la persona mantiene, pues su necesidad de independencia, lo aleja de alguna manera de las relaciones parentales, lo que dependerá en gran medida de las prácticas que predominen mayormente en la familia, aunque necesitarán afecto y comprensión de ésta. Porque en la medida en que se desprenden de los lazos familiares, construyen otros con compañeros y compañeras primeramente del mismo sexo y después con los del sexo opuesto.

Aunque igual muchas veces buscan estar solos con el fin de distanciarse de la presión que ejerce la sociedad al exigirle cumplir con características y conductas propias, y buscan recuperar su estabilidad emocional y tratan de encontrar su identidad, (Lorenz, 1963). Para ello, es importante crear amistades ya que necesitan encontrar afecto, confianza, comprensión, comunicación e intimidad porque muchas veces suelen pensar que un igual puede ayudarle a integrarse a la sociedad y a llegar a su autonomía.

Como es una etapa crítica, cada persona tiene periodos más o menos largos de inadaptación que se manifiestan a partir de conductas que desencadenan problemáticas,

tales como la deserción escolar y bajo rendimiento académico, conductas agresivas y autodestructivas, desórdenes alimenticios, alcoholismo, tabaquismo, drogadicción que pueden causar lesiones físicas, mutilaciones, incluso el suicidio (Storr, 1981).

El ser humano necesita de cierta agresividad para constituirse como individuo dentro de la sociedad, pero no es lo mismo la agresividad que la violencia. La agresión le sirve para satisfacer ciertas necesidades que lo obligan a guardar un modelo de manera de ser y por lo tanto, agredir al otro.

También existe violencia cuando un individuo impone su fuerza, su poder y su habilidad sobre otro, siendo la víctima inocente de cualquier argumento o justificación que el violento aporte, pero genera un conflicto, que es un proceso natural, que se desencadena a partir de la confrontación de intereses, y no siempre genera violencia; en muchas ocasiones, es útil para el desarrollo socio-moral de los individuos.

Parte de los procesos interpersonales que el alumnado despliega en su vida cotidiana son conocidos por el profesorado, pero otros muchos permanecen ocultos, formando parte del currículum oculto. La relación entre la indisciplina y la violencia existe, pero no es directa. Una disciplina incoherente o autoritaria crea confusión y puede favorecer la aparición de la violencia, (García y Madriaza, 2004).

La agresión y la violencia son un problema actual que va acrecentándose al menos en México. Por tal motivo es necesario hacerse las preguntas: ¿Cuál violencia? ¿La que se ejerce dentro de la institución, la que padece la pareja, la que resulta de un robo, la que viene desde uno mismo para afectar el cuerpo y los sentimientos?

Estas preguntas deberían ser contestadas por cada sociedad que la padece, porque es ésta la que categoriza tales actos como violentos o no, normales o anormales: es la definición de estos actos donde se visibiliza su potencial daño a los sujetos y asumen su relevancia.



El alto porcentaje de índice de violencia escolar que ha ocurrido en los últimos años en México, invita a reflexionar sobre la constitución de este espacio. ¿Habrá conseguido la institución crear un clima sociable adecuado para fomentar el aprendizaje? ¿Habrá encontrado el alumnado un espacio para la manifestación de sus sentimientos? ¿Habrán encontrado un espacio en el que puedan ser reconocidos, o necesitan buscar estrategias, como la agresión, o mejor dicho, la violencia para tener ese reconocimiento?

Desde esta perspectiva, se hace necesario comprender lo que está por detrás de la violencia. Si el alumnado actúa en busca de un refuerzo social, de reconocimiento ante el grupo. ¿Qué lo lleva a tal necesidad y a manifestarla en forma de violencia?

Por ello es necesario profundizar en el siguiente capítulo, el tema de violencia escolar, para poder dar respuesta a las preguntas hechas con anterioridad, conocer el concepto ampliamente y tener un mejor panorama de lo que hace referencia la idea de la violencia escolar en México en la época actual.

## **CAPÍTULO 2. VIOLENCIA ESCOLAR.**

### **2.1 Definición de violencia escolar.**

En nuestro país la violencia se sufre día a día, se siente, se vive, se ve y se escucha; nos atemoriza y nos hace sospechar de todo y de todos. Crea una armadura y nos aparta, nos hace cuidarnos de todo y de todos.

Lo cierto es que desde hace mucho tiempo, la violencia es un tema del día a día, de conversación entre nosotros, y los canales de noticias sobre hechos violentos ocupan los espacios más importantes en los medios de comunicación. Esto, a nivel mundial y global. Pero también hay otro tipo de violencia de la que no se habla, y si se habla es muy poco y en voz baja. Esta tiene lugar en los espacios privados, dentro de cuatro paredes y detrás de las puertas. Y sólo se convierte en acontecimiento relevante cuando la víctima sufre heridas graves, o muere. Y hacemos referencia a aquella violencia que se vive día a día, que tiene lugar dentro de las instituciones. Que siempre ha existido, pero ahora se le conoce con el nombre de violencia escolar.

Lo que lleva a pensar: ¿Qué nos sucede? ¿Por qué la violencia nos ha robado la tranquilidad? ¿Cómo entender y explicar este problema? ¿Cuándo fue que nos convertimos en personas capaces de lastimar, de herir, de hacer daño a los otros a partir de la violencia? ¿Cómo entender que ciertos lugares como la casa, el trabajo y la escuela, se han convertido en escenarios reales de manifestaciones de actos violentos?

La violencia visible u oculta en las instituciones, actualmente, es un tabú en México, poco se sabe de la violencia escolar; sin embargo, dentro de la escuela se ejerce cada vez más la violencia. Los padres de familia muchas veces ignoran cómo es el comportamiento de sus hijos e hijas y la interacción que tienen con sus compañeros y compañeras tanto dentro como fuera del aula.

Y haciendo una analogía, la violencia es como una enfermedad; si no sabemos en qué consiste, cómo y por qué se desarrolla, cómo se manifiesta y cuáles son sus causas, no la podremos aliviar ni curar.

La violencia escolar que se ejerce hacia otras personas durante la etapa adolescente podría ser interpretada como una manera para obtener el reconocimiento ante sí mismo y ante las o los pares, buscando afirmar la propia valentía en función de la confrontación física o el menosprecio a quienes consideran débiles o inferiores. Por consiguiente, quienes eligen la destrucción de otras personas para afirmarse, son jóvenes que no han obtenido el reconocimiento de sus méritos y virtudes en distintos entornos sociales, como la familia, la escuela o la sociedad en general.

Para finalizar el apartado anterior sobre la violencia escolar en México, se debe observar detenidamente la violencia tanto visible como oculta dentro y fuera del aula, así como al interior y los adolescentes de la escuela. Fernández (1995), menciona que la violencia escolar se ha incrementado como resultado del entorno social y la difusión de conductas violentas a través de los medios de comunicación, junto con la falta de educación sexual y la deserción escolar, que son los principales problemas de los jóvenes en la secundaria.

## **2.2 Características de la violencia escolar.**

La violencia escolar tiene distintas características que hacen que cada día se manifieste de manera más exhaustiva, creando ambientes escolares difíciles de estar y de lograr conseguir un objetivo productivo. A continuación, se muestran algunas de las características de la violencia escolar que, según Ascorra, Arias y Graff (2003) manifiesta describen más a fondo el por qué se manifiesta y se mantienen dichas conductas violentas.

1. La recompensa directa de la conducta agresiva. Las conductas agresivas tienden a repetirse si son recompensadas y a disminuirse si son

reforzadas negativamente o castigadas; y más aún si implica defenderse de algo o de alguien.

2. La observación de actos agresivos. Científicamente está comprobado que la agresividad del espectador se incrementa si observa agresiones de manera directa o por imágenes televisivas o de cine.

3. Las frustraciones. El ataque físico o verbal de terceros o el dolor pueden generar una conducta agresiva. Visto desde un ambiente familiar en el que se ejerce violencia, crea un marco, la pauta, el modelo a seguir, el patrón a reproducir en todos los demás ámbitos en los que la persona se desenvuelva.

4. La existencia al alcance de la mano de objetos relacionados con la violencia pueden generarla. Y esto visto no sólo en la reproducción de actos violentos en contra de otros, sino también consigo mismo. El poder ocasionar al cuerpo propio lo que a los otros no es posible hacer.

5. El alcohol y las drogas también la producen. Bajo los efectos de ciertas sustancias, también es posible reproducir actos violentos en contra de los demás y hacia consigo mismo.

6. Los factores ambientales (ruido, hacinamiento, etc.) también ejercen influencia generando violencia. Los disturbios ocasionados en los ambientes externos, son factores para realizar actos violentos, motivan al agresor a llevar a cabo conductas que afecten la integridad propia y de los demás.

Por lo tanto, la violencia escolar tiene diferentes manifestaciones: maltrato verbal (insultos y rumores), robo, amenazas, agresiones y aislamiento social. Conlleva a realizar conductas que lastimen la integridad física, verbal, psicológica y sexual del otro.

### **2.3 Formas de violencia escolar.**

Si bien es cierto que existen muchas maneras de expresar la violencia escolar, en este capítulo se pretende abordar aquellas formas de violencia que en

la actualidad han sido puntos de investigación, para poder realizar un análisis profundo a partir de cada una de ellas.

### **2.3.1 Hacia el alumnado.**

Es el concepto que ya se había tocado anteriormente, sólo que se profundizará en descripción en este apartado, ya que podemos definir el maltrato entre iguales, o bullying, como una conducta de persecución y agresión física, psicológica o moral, que realiza un alumno, alumna o grupo de alumnos sobre otros y otras, con desequilibrio de poder y de manera reiterada.

Los alumnos y alumnas permanentemente agrupados y conviviendo en las instituciones, van constituyéndose en grupos de iguales y dotándose con sus propios sistemas de normas y convenciones, construyendo, consecuentemente y poco a poco, la cultura de los compañeros y compañeras, necesaria y útil para el desarrollo en todas las dimensiones, pero especialmente para aquéllas que tienen más participación en la socialización. Los escenarios de la vida producen homogeneidad en el estatus social y, al mismo tiempo, la variedad de roles que se despliegan en los grupos, el tipo de comunicación que se desarrolla y los valores morales que se establecen, favorecen algunos procesos de aprendizaje social.

Este aprendizaje, como lo menciona Cerezo (1995), tiene lugar dentro de los grupos de iguales donde se llevan a cabo algunos comportamientos sociales y convenciones que muchas veces llegan a ser considerados por sus miembros como propios. Esto da lugar a la creencia de que se trata de su más genuino sistema social de referencia individual. En el devenir cotidiano de la convivencia, los iguales incluyen pautas de comportamiento y actitudes que, cuando son coherentes con los valores morales que una sociedad considera justos o necesarios, o se desvían relativamente poco, pueden aportar esquemas a seguir, que reafirman en el alumnado la seguridad personal, mediante el sentido de pertenencia a un grupo de referencia; pero que, cuando se alejan mucho de las convenciones de prudencia y moralidad de la sociedad, pueden convertirse en un

proceso peligroso para la socialización: es lo que ocurre con el aprendizaje de modelos excesivamente agresivos o finalmente violentos.

### **2.3.2 Hacia al profesorado.**

Si bien es cierto que los problemas de disciplina han sido siempre un componente de la escuela, pues ésta engloba todo un conjunto de reglas, hábitos de relación y convenciones sociales que si no están bien asumidos e integrados por los diferentes miembros de la comunidad escolar entorpecen la convivencia, convirtiéndose en una fuente de conflictos, de manera que podríamos afirmar que en las aulas el alboroto y la indisciplina son muy frecuentes, estando también presente la violencia hacia los profesores y profesoras, que se manifiesta en forma de presiones, insultos y agresiones por parte del alumnado e incluso de las familias. Esta situación de presión, conflictividad y tensión que se vive frecuentemente en los centros escolares, se refleja en el malestar y en el estrés laboral del profesorado (Palomero, 2001).

Parte de los procesos interpersonales que el alumnado despliega en su vida cotidiana de relación son conocidos por el profesorado, pero otros permanecen ocultos. Es lo que sucede con el maltrato entre escolares. La violencia entre escolares es un fenómeno muy complejo que crece en el contexto de la convivencia social, cuya organización y normas comunes generan procesos que suelen escapar al control consciente y racional de la propia institución y de sus gestores. Los alumnos (as) se relacionan entre sí bajo afectos, actitudes y emociones a los que nuestra cultura educativa nunca ha estado muy atenta. Desgraciadamente, los sentimientos, las emociones y, en gran medida, los valores, no siempre han sido materia de trabajo escolar (Op. Cit., 2001).

### **2.3.3 Hacia el personal administrativo.**

Hasta ahora hemos podido entender que la violencia no sólo sucede a nivel alumno/alumna – alumno/alumna; también es verdadero el hecho de que se llevan

a cabo actos violentos por parte del alumnado al grupo administrativo o a la institución en sí.

Es por ello que en muchas instituciones sociales anida la violencia, porque como Fernández (1995) menciona, se producen sistemas de convivencia que la permiten, la ignoran o la potencian. Y en adición a esto, toda institución parece generar, como producto final, un abuso de poder que genera descontento por parte del alumnado.

No es fácil, aunque se pretenda, ser consciente de lo que sucede en todos los ámbitos de la convivencia escolar; pero uno de los sistemas que más se escapa al control del profesorado es el que constituyen los escolares entre sí.

#### **2.3.4 Hacia sí mismo.**

Otra forma en que se manifiesta la violencia escolar, tiene lugar en el daño o maltrato que puede ocasionarse a sí mismo. Este daño a uno mismo, suele ser el más brutal de las formas de violencia, la más incomprensible.

Para muchos, la violencia adquiere su sentido en el entrenamiento que conlleva violentarse, ya sea como el protagonista de tal acto, o como espectador de un hecho violento (Contador 2001).

Esto da cuenta de dos cosas: la primera, la influencia que el grupo ejerce sobre el individuo; y en segunda, la importancia de aquellos elementos sobre los que se instala esta defensa psicosocial de uno mismo, haciendo referencia a la necesidad de mantener, cuidar o mejorar la imagen de uno para los otros.

Y al decir esto, o sólo se trata de defender la imagen, sino también el rol que se ocupa al interior del grupo, por tanto, de la identidad social. Por lo cual surge la necesidad de instalar un lugar, dentro de uno mismo, que ampare esta necesidad de enfrentarse a algo.

Esta búsqueda del reconocimiento en la vida escolar, sugiere que la provocación del entorno familiar o escolar a partir de las diversas manifestaciones como la depresión y la violencia, repliegue sobre sí mismo (Op. Cit.).

#### **2.4 Consecuencias de la violencia escolar**

Las principales consecuencias descritas en la literatura de acuerdo con Mora (1997) menciona que el producto del ejercicio de la violencia escolar se puede agrupar en cuatro aspectos:

1. Consecuencias emocionales: estrés, apego, inseguridad, hiperactividad, negativismo, baja autoestima, síntomas depresivos, ideas e intentos suicidas.
2. Consecuencias físicas: traducidas en lesiones reversibles o irreversibles, y en casos extremos con resultado fatal.
3. Consecuencias a nivel cognitivo: como retraso mental, fracaso escolar, inadaptación a la escuela, conductas de exploración del entorno empobrecidas.
4. Consecuencias de tipo social: dificultades en la relación con los adultos no familiares, consumos de alcohol y drogas, conductas antisociales, comportamientos delictivos.

En conclusión, en el contexto escolar el aula se presenta como el espacio en el que los alumnos y las alumnas permanecen durante más tiempo y, en general, se caracteriza por la presencia constante de un adulto o profesor (a). La clase se construye como el espacio en que los roles y expectativas se presentan, y de acuerdo con estas expectativas y las relaciones que se establecen el clima entre los sujetos presentes, tanto alumnado como profesorado puede ser positivo, amistoso, o de plano no serlo, propiciando un espacio para la indisciplina o las agresiones, o actos violentos en contra del mismo alumnado, el profesorado, la institución o hacia sí mismo.

El alto porcentaje de las agresiones ocurridas en el aula invita a reflexionar sobre la constitución de este espacio. ¿Habrán conseguido las escuelas crear un



clima sociable adecuado para el aprendizaje? ¿Habrán encontrado las y los alumnos un espacio para la manifestación de los sentimientos? ¿Habrán encontrado un espacio en el que puedan ser reconocidos, o necesitan buscar estrategias como la agresión, para tener ese reconocimiento? Desde esta perspectiva, se hace necesario comprender lo que está detrás de la violencia. Si el alumno o alumna no actúa en busca de un refuerzo social, de reconocimiento ante alguien. Y entonces, ¿Qué lo lleva a tal necesidad y a manifestarla en forma de violencia? ¿No nos estará “diciendo” por medio de sus actos que desea simplemente ser reconocido, y que si fuera de otra manera, no sería necesario usar la violencia para alcanzar este fin?

La inquietud manifestada por el alumnado en el ámbito escolar puede revelar una protesta, tal vez inconsciente, señalando que algo necesita ser cambiado. Están buscando respeto, espacio, necesitan ser vistos. Esa inquietud les causa incomodidad a los responsables de las instituciones de enseñanza, así como las y los profesores que reclaman por el comportamiento de sus alumnos (as), que interrumpe el funcionamiento de la clase.

Por tal motivo, surge la necesidad de poder describir ampliamente el concepto de violencia hacia sí mismo, para poder entender la manera en que conciben las y los alumnos el contexto escolar, y saber de qué forma manifiestan la violencia hacia consigo mismo, tema que se trata a continuación en el siguiente capítulo.

## **CAPÍTULO 3. VIOLENCIA HACIA SÍ MISMO.**

### **3.1. Concepto de violencia hacia sí mismo.**

“Un lenguaje específico de dolor que comunica el sufrimiento del pasado y el trauma actual, que se expresa en voz alta mediante la repetición de lesiones infligidas en el propio cuerpo que representan las lesiones ocasionadas por la situación traumática original” (Conterio y Lader, 1998).

Con esta frase de Conterio y Lander (1998), iniciamos el tercer capítulo, haciendo alusión a aquella violencia que queda en el cuerpo y en la mente de quien la manifiesta; aquella que es creada y manifestada por la misma persona.

Se habla de violencia hacia sí mismo cuando alguien se hiere o se daña de manera intencionada. Y aunque no todo el tiempo se autolesionan para llamar la atención, sí lo hacen porque es una manera de reaccionar ante situaciones adversas y difíciles que se van acumulando. Algunos jóvenes han comentado que se sienten desesperados y no saben a quién pedir ayuda; que se sienten atrapados y sin esperanza. Y las autolesiones los ayudan a sentirse liberados. Otros hablan de sensaciones de ira o tensión, culpa o vergüenza que se van acumulando dentro de ellos hasta que sienten como si fueran a explotar.

También se le puede llamar autoviolencia, autolesión, autodaño, autoabuso, flagelación, automutilación o violencia hacia sí mismo. Es un acto que intenta nivelar un estado de ánimo al infligir un daño físico lo suficientemente serio como para causar daño en los tejidos del cuerpo. Este daño puede ser a base de cortes (con cuchillo, navajas, vidrio, u otros objetos filosos), quemaduras, golpes con objetos o con los propios puños, golpes a un objeto pesado (como una pared), arrancarse pelo hasta sangrar, morderse, etc.

Las autolesiones alivian esta tensión, y son también una manera de autocastigarse. Estas personas a veces describen sentimientos como de estar “dormidos” o “muertos”. Dicen sentirse desconectados de su cuerpo o de su

mundo y las autolesiones son una forma de sentirse más vivos o conectados, (Winchel & Stanley, 1991).

Podemos definir entonces la autoagresión como un conjunto de conductas, en donde la persona, de forma voluntaria e intencional, se produce daño físico; cuyo fin es el dolor, desfiguración o daño a la apariencia o función de alguna parte del cuerpo, aunque sin la intención aparente de matarse.

Otra definición realizada por Winchel & Stanley (1991), de lo que es la autolesión, es el cometido deliberado de hacerse daño corporal, sin la ayuda de otra persona, en forma lo suficientemente severa como para causar daño a los tejidos y originar cicatrices o marcas.

### **3.2. Tipos de violencia hacia sí mismo.**

La autoagresión asume una serie de manifestaciones que pueden ir desde las más sutiles a las más abiertas.

El primer paso para clasificar la autolesión, como lo demostró Favazza (1996), es decidir qué tipo de autolesión, es de acuerdo a tres factores:

a) Dirección:

Se refiere a la intencionalidad de la lesión. Un acto con intención es aquel que se logra en un lapso de tiempo corto, en el que se está consciente de los efectos dañinos que tiene y pese a ello se busca lograrlos. Entre ellos se encuentran los siguientes ejemplos:

- Tirar o jalar el cabello: Es una reacción inmediata para poder canalizar todos aquellos sentimientos que en el momento manifiestan.
- Morderse: Es una forma también de automutilación al cuerpo, ya que ésta es otra forma en la cual el dolor físico les produce sensaciones de placer y de liberación de emociones.
- Quemaduras: Hay quienes se queman con cigarrillos o fósforos. Al comienzo de esta conducta, las quemaduras suelen ser leves y

superficiales, pero con el paso del tiempo pueden hacerse más graves y frecuentes.

- Autogolpearse o golpearse contra algún objeto: Es muy frecuente en los y las adolescentes, que manifiesten el conjunto de sentimientos que van acumulando golpeando objetos como la pared, o golpearse ellos mismos la cabeza, la cara o zonas del cuerpo donde no se vea mucho el golpe.

b) Letalidad:

Se refiere a la posibilidad de que el acto resulte en la muerte, ya sea de inmediato o en un futuro próximo. En un acto letal donde casi siempre la intención es la muerte. Si no se quiere o se piensa en la posibilidad de morir, el acto no tiene el componente de letalidad como las ideas de cometer actos suicidas.

c) Repetición:

Se refiere a si el acto se hace una vez o se repite con frecuencia por un período determinado de tiempo. Algunos actos repetitivos son:

- Cutting: Que significa “Cortarse”, es una forma en que algunas personas tratan de afrontar el dolor que les provocan las emociones fuertes, la presión intensa o los problemas familiares. Es posible que tengan que afrontar sentimientos que les parezcan demasiado difíciles de sobrellevar o situaciones negativas que crean que es imposible cambiar. Es decir, al no poder enfrentar y resolver conflictos y problemas desvían el dolor emocional al dolor físico que para ellos y ellas es más fácil de manejar y controlar. Es posible que no conozcan mejores maneras de liberarse de la presión o del dolor emocional.

Otras personas se cortan para expresar emociones fuertes, como la rabia, la pena, el rechazo, la desesperación, la intensa nostalgia o el vacío y presentan una incapacidad para la expresión de sus emociones lo que se conoce como “Alexitimia”, que significa la incapacidad para la expresión de las emociones, por

ello la represión emocional por la incapacidad de expresión de lo que desea (Walsh, 2016).

La mayoría de las y los jóvenes que se cortan no intenta suicidarse, porque cortarse suele ser el intento de una persona de sentirse mejor, no de ponerle fin a todo. Aunque algunos de ellos y ellas que se cortan también intentan suicidarse, eso responde a problemas emocionales y al sufrimiento que subyacen al deseo de autolesionarse, no al hecho de cortarse en sí. Hay que agregar que quienes se cortan no han desarrollado formas saludables de afrontar las situaciones. O sus habilidades de afrontamiento se limitan ante emociones sumamente intensas y es más evidente en la etapa de la adolescencia y juventud. Cuando las emociones no se expresan de una forma saludable, se acrecienta la tensión, a veces hasta un punto en que parece insoportable. Cortarse puede ser un intento de aliviar esa tensión extrema que se vive. Para algunas personas, parece ser una forma de sentir que tienen el control.

En este sentido, podría tomarse también, a la repetición, como la manera en que tiene el sistema educativo de castigar, a los jóvenes que aspiran por un lugar para ingresar a estudiar el nivel medio superior o superior. Los jóvenes realizan su examen de admisión, y son rechazados, una, dos, tres, cuatro, varias veces. Lo que ocasiona un sentimiento de frustración, incluso de culpa. A continuación se muestra el caso de un joven de 18 años de edad, procedente de Michoacán, cuya situación actual ejemplifica el concepto anterior de repetición (Op. Cit. 1996):

“Hice mi examen con el compromiso de obtener un lugar en la UNAM o en POLI, pero me rechazaron 3 veces, por lo que perdí 3 años de carrera. Y no entiendo a qué se debía, yo siempre estudiaba, pero no sé si por venir de pueblo, mis conocimientos no eran suficientes. Me sentí abatido, destrozado, culpable porque mi familia creía en mí. Me aislé de todos esos 3 años... Hasta que a la cuarta vez me quedé en la UAM, y tuve que venirme de mi pueblo a vivir una nueva vida... Hoy me siento parcialmente satisfecho porque me quedé, al menos, en una buena universidad, y pues después de tanto tiempo, ya comienzo precisamente una nueva vida, con amigos y familia cerca de mí”.

El caso descrito es un ejemplo de muchos de los aspirantes a alguna carrera, que a veces no logran obtener un lugar dentro de alguna Universidad pública o privada. Además, muestra el compromiso que hacen con sus familias al apoyarlos en continuar con sus estudios, mismo que se ve quebrantado al no ser aceptado en alguna institución. Lo que da lugar a preguntarnos: ¿Qué lleva a los jóvenes universitarios a cometer acciones que atenten contra su salud y su integridad corporal? El siguiente apartado hablará de ello.

### **3.3. Causas de la autolesión.**

Una de las teorías de la conducta de autolesión, de acuerdo con Linehan (1993), sostiene que, en general, las personas que se autolesionan no lograron, en el transcurso de su desarrollo, adquirir tres habilidades importantes:

- a) La habilidad de tolerar emociones fuertes. Esta habilidad no se puede desarrollar del todo cuando los sentimientos intensos que uno tiene son recibidos con castigo, incredulidad o burla, es decir, que de alguna manera, tienen la sensación de que algunos sentimientos no son aceptables ni permitidos.
- b) La habilidad de mantener un sentido de autovaloración. Esta habilidad no se puede desarrollar cuando desde la niñez sienten que nunca son lo suficientemente buenos (as), cuando su existencia y logros son recibidos con silencio o bien con palabras o acciones déspotas. Todas estas condiciones han sido relacionadas con el uso de la autolesión en el futuro.
- c) La habilidad de mantener la sensación de conexión con los otros. Cuando a los niños y niñas se les avergüenza o se les aplica el castigo, respuestas violentas y físicas en lugar de palabras sensibles, éstos no logran entender que los demás son cariñosos y no logran desarrollar la capacidad de mantener conexión con otros.

En adición a ello, Linehan (1993) encontró que la existencia de abuso físico o sexual, negligencia física o emocional, y condiciones familiares caóticas durante la infancia y adolescencia, son componentes que permiten predecir de manera confiable la cantidad y severidad de las autolesiones.

### **3.4. Funciones de las autolesiones.**

Las personas que se autolesionan, buscan poder expresar todo aquello que les es imposible de decir. Por lo que una de las funciones de la autolesión es regular y expresar la emoción, para calmar la herida interna para traer alivio y tranquilidad momentánea.

También es una manera de autocastigarse por algunos errores, por la falta de habilidades para enfrentar la vida, o por no poder expresar sus sentimientos.

Es una forma, también, de comunicar el dolor debido a la incapacidad de poner en palabras el dolor que están experimentando, así, el cuerpo expresa lo que el autolesionador no puede articular o verbalizar. Puede ser un intento desesperado por hacer que otros noten que ellos existen y el dolor manifiesta un deseo de conexión.

Todas aquellas acciones que determinan que las y los jóvenes universitarios se autolesionen, tienen repercusiones a nivel físico y emocional, mismas que se especifican a continuación.

### **3.5. Consecuencias de la autolesión.**

Siguiendo a Toro (2010), las autolesiones tienen algunas consecuencias que tienen que ver con:

- Recuperar la necesidad de atención: Las autolesiones son muy llamativas y hacen que los demás sientan la necesidad de estar pendiente de la persona por miedo a que lo vuelva a hacer, en algunos casos buscan atención, afecto,

que se les escuche y que se haga lo que ellos quieren. Es necesario tener cuidado de ignorar una señal de este tipo, ya que puede que no lo estén haciendo para llamar la atención, sino para pedir ayuda.

- Para castigarse: Una baja autoestima, sentimientos de culpabilidad, de no ser merecedor de algo, de ser responsable por algo negativo, pueden llevar a la persona a pensar que son “malos” y que merecen un castigo. Muchas veces representan sentimientos de odio o rechazo o disgusto hacia uno mismo. Suelen ser personas con muy baja autoestima y con una importante dependencia emocional.
- Para evadir un malestar emocional: El dolor físico es más fuerte que el emocional, por lo que cuando se practica el acto de autolesión, la persona se provoca una flagelación que lo haga sentir mejor físicamente, evadiendo de esta forma el dolor emocional que siente, solo por unos minutos. Como conducta para-suicida: Muchos de ellos, anteriormente habían llevado a cabo este tipo de autolesiones; por ejemplo: cortes en las muñecas previas al primer corte profundo, cortes en las piernas, clavículas, cadera, cuello, estómago, etc. A veces, lo hacen para experimentar y saber cómo se siente. Se calcula que un 15% de las personas que se autolesionan tienen tendencias suicidas.
- Para asumir un control sobre situaciones que sobrepasan a la persona: Tiene la necesidad de controlar una situación aunque ésta la sobrepase y solamente tienen control sobre sí mismos.
- Por sentimientos de vacío: Cuando el individuo lleva mal mucho tiempo, llega a un grado de vacío, en el cual ya no siente nada (ni bueno ni malo) por lo que tiene la necesidad de sentir dolor físico mediante autolesiones, para, de esta forma, “sentirse vivo”.



Todas estas consecuencias tienen que ver con cuestiones que las y los jóvenes universitarios se encuentran inmersos en un sinnúmero de situaciones donde no tienen el control, y les es necesario crear algún sentimiento para poder validar los actos que cometió. La familia, el contexto escolar y social están cargados, tradicionalmente, de leyes y normas de conductas regidas por medio del castigo. De esta manera, se interioriza esta represión hasta que se construye como parte de nuestra personalidad. Es como un juez o policía que llevamos dentro y que actúa imponiéndose a la espontaneidad de la acción y del pensamiento. Las personas con este sentimiento de culpa se llenan de obligaciones aunque no les correspondan.

### **3.5.1. Sentimiento de culpabilidad.**

El sentimiento de culpa es una de las emociones más destructivas, y la mayoría de las personas la experimentan en mayor o menor grado, tanto si es por algo que han hecho como por algo que no han sido capaces de hacer. No es un sentimiento agradable, por eso, cuando alguien les pide algo que no quieren hacer, dudan antes de negarse porque temen volver a experimentar ese sentimiento.

La predisposición a sentirse culpable puede haberse originado en la infancia, especialmente si tenían el tipo de padres, madres, o profesorado que los hacían sentir culpables.

Todos pueden recordar acciones que desearían no haber hecho o palabras que preferirían no haber pronunciado. Recordar los errores del pasado es útil sólo cuando se aprende de ellos. Mirar atrás para aumentar el sentimiento de culpa supone un gran derroche de energía. Sería mucho mejor darle la vuelta a esa energía y emplearla para algún propósito más positivo (Foster, 2002).

Asimismo, existen diferentes características que pueden motivar más aún a los jóvenes a llevar a cabo conductas que afecten su vida.

### **3.6. Factores de riesgo relacionados a las autolesiones.**

De acuerdo con Martin (1996) los factores de riesgo están en función de las características personales y del entorno de los adolescentes:

1. Características personales. Especialmente, cuando existe escasa capacidad para la resolución de problemas y elevados niveles de impulsividad, desesperanza, ira y hostilidad.
2. Trastornos psiquiátricos. Especialmente, depresión, trastorno de conducta, y patología dual, asociada al consumo de sustancias.
3. Características familiares. Desde la convivencia con un solo progenitor hasta otros problemas de convivencia entre los padres, o escasa calidez en las relaciones familiares.
4. Los medios de comunicación. La publicidad dada a través de los medios de comunicación sobre un caso de suicidio puede incrementar los suicidios. Existe un pacto de silencio en prensa y televisión sobre suicidios reales. Pero no existe tal pacto para las series televisivas en que aparecen suicidios ficticios. Estos programas televisivos tienen especial importancia en adolescentes.

Por tal motivo, es importante tener en cuenta que cada una de estas características pueden propiciar un ambiente violento, y por consiguiente, llevar a cabo acciones que dañen su cuerpo y su integridad.

Asimismo, es posible considerar como factores de riesgo todas aquellas relaciones disfuncionales que se establecen con figuras significativas (padre, madre, hermanos, amigos cercanos), ya que éstas no favorecen la confianza y la seguridad emocional, lo que dificulta la formación de la identidad propia y la interacción con el contexto.

### **3.7. Pensamientos negativos de la apariencia, personal.**

Podemos mencionar los pensamientos en que la persona cree que no tiene la capacidad para tener éxito o satisfacción en ningún campo de la vida, tanto intelectual como afectivo, el no cuidarse de una enfermedad, no preocuparse del aseo personal o de la imagen personal. Entre las más evidentes podemos mencionar los golpes, cortes o rascarse hasta sangrar.

En jóvenes universitarios mexicanos, algunas de las variables que se han asociadas a la presencia de pensamientos negativos son: haber vivido la infancia o adolescencia sin ambos padres, no tener trabajo, no tener suficiente dinero para cubrir sus necesidades, pensamientos negativos o ambivalentes sobre sí mismos; haber sido víctima de situaciones humillantes; haber sufrido alguna forma de abuso sexual, antecedente de intento suicida, intento suicida de persona cercana, autoestima, agresión a la familia, estrés social, falta de apoyo familiar, depresión; ansiedad, entre otras, (Rosales y Córdova, 2011).

Por tanto, la presencia de pensamientos negativos en universitarios mexicanos refiere una alta variabilidad de resultados. Por ejemplo, en el contexto escolar, las presiones del día a día trabajos escolares, tareas, proyectos; el querer cumplir con el compromiso de acabar una licenciatura, mantener un promedio, es lo que genera la violencia escolar, lo que orilla a las y los estudiantes a utilizar métodos a manera de represión por no cumplir con los objetivos planificados que, muchas veces, no son ideados por ellos mismos, sino por el entorno en el que se desenvuelven, ya sea desde el contexto familiar, las exigencias de la escuela, o los comentarios de la sociedad.

Incluso, los medios de comunicación, están cada vez más contaminados de información, de insultos la mayoría de las veces a manera de burla o sarcasmo; o los retos que recientemente aquejan las redes sociales, como “la ballena azul” que, según un artículo publicado por “El Herald” recientemente el 28 de Abril del año 2017, es un fenómeno presente en redes como Facebook o Twitter el cual consiste en una serie de retos planeados en grupos cerrados en los que se le pide

a las y los jóvenes que realicen una prueba cada día durante 50 jornadas. La intensidad de los retos va en decremento al pasar de peticiones como comer tierra o no hablar durante cierto tiempo, hasta hacerse escoriaciones en la piel en forma de ballena. Se llama la ballena azul ya que estos mamíferos se acercan a la orilla del mar con el fin de terminar con su vida. Y detrás de todo esto, está la violencia, el maltrato y la forma de sufrir debido a las competencias no desarrolladas u objetivos no cumplidos, porque tratan de demostrarse a sí mismos y a los demás que son capaces de ser alguien aunque sea maltratando su cuerpo e incluso suicidándose, siendo el fin último el cumplir con el reconocimiento social.

### **3.8. Ideación suicida y suicidio.**

El suicidio es considerado como una forma de violencia autoinfringida; es un concepto que surge precisamente de la necesidad de distinguir entre la agresión a uno mismo y el acto de agredir a otra persona.

Con la intención de establecer una distinción entre la agresión autoinfringida y la violencia hacia otros, Thomas Browne (1642) dio el término suicidio, basándose en los términos del latín *sui* (uno mismo) y *caedere* (matar). Además de esclarecer el concepto del suicidio como una forma de violencia, éste se enfrenta a otra problemática debido a que las muertes por suicidio son solo una parte de este problema ya que además de los que mueren, son muchas las personas que sobreviven a los intentos de acabar con su propia vida.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), el suicidio se define como un acto deliberadamente iniciado y realizado por una persona en pleno conocimiento o expectativa de su desenlace fatal. Por lo cual, el suicidio es ya una cuestión pública y un problema multifactorial que resulta de una compleja interacción de factores biológicos, genéticos, psicológicos, sociológicos y ambientales.

A nivel mundial, más de 800 mil personas mueren al año por suicidio. En México, en el 2014 se registraron 5,909 suicidios, que representan el 1% del total de muertes registradas, siendo esta la décima cuarta causa de muerte. El 48% de los suicidios ocurren en jóvenes de 15 a 29 años. Del total de suicidios ocurridos

81.7% fueron consumados por hombres y el 18.2% por mujeres, siendo el ahorcamiento, estrangulamiento, sofocación o daños severos a su cuerpo el principal método de suicidio, y siendo su vivienda particular el lugar donde ocurre el deceso (INEGI, 2015).

El suicidio se conceptualiza de esta forma como un proceso, pues éste implica un conjunto de acciones con las que se asume que una persona busca quitarse la vida. Por lo anterior, es importante estudiar los procesos que anteceden a los suicidios como son la ideación y el intento para así conocer y atender esta problemática. Algunos autores como por ejemplo Miranda, (2009) señalaron cinco etapas aclarando que no necesariamente tienen que ser secuenciales:

1) Ideación suicida, que es lo que sucede cuando se comienzan a tener pensamientos acerca de si sería un mejor camino no estar, pensamientos de estar muerto, y si esto sería una solución a distintos problemas que enfrentan. Pero como la palabra lo dice, son sólo ideas y pensamientos.

2) Contemplación del propio suicidio, es imaginar la manera en que podría llevar a cabo el suicidio, las estrategias que tendría que diseñar: ingesta de medicamento dañino, utilizar armas o elementos punzocortantes, entre otras.

3) Planeación y preparación, se refiere al hecho de acomodar cada una de las cosas que va a utilizar para llevar a cabo tal acto. Decidir el día, la hora, el lugar, si hará algún escrito donde especifique el porqué es que lo hace.

4) Ejecución del intento suicida, es llevar a cabo cada una de las estrategias ya planeadas en tiempo y forma diseñada con anterioridad.

5) El suicidio consumado.

El acceso a los medios para quitarse la vida es un importante factor de riesgo que determina si el acto puede ser o no, consumado. De tal manera, los patrones de suicidio nos dicen más sobre la disponibilidad y aceptabilidad de los métodos de suicidio que sobre las diferencias de género, porque en el caso de los hombres, el disparo con arma es el segundo método más empleado (10.9%);

mientras que en las mujeres el envenenamiento (21.8%). Además, de acuerdo con el nivel de instrucción que tenían las personas que cometieron suicidio el mayor porcentaje indicó que sólo contaban con estudios a nivel secundaria (31.8%). Y respecto a la situación conyugal, cerca de la mitad que cometieron tal acto se encontraban en unión conyugal, ya sea casado o en unión libre (48%). Y un porcentaje considerable de mujeres de la población que llevó a cabo dicho suceso no trabajaba (67.1%), mientras que la mayor parte de los hombres sí laboraba (73.3%) (INEGI, 2015).

Es importante tomar en cuenta todos aquellos factores psicosociales que sean determinantes para llevar a cabo un acto suicida, ya que actualmente la tasa de éstos se incrementa con mayor rapidez.

### **3.8.1. Factores psicosociales.**

El factor personal o psicológico, siguiendo a Foster (2002), representa el grupo de variables con una mayor relación con la ideación suicida. La literatura consultada informa que problemas como la depresión, una baja autoestima, el consumo de drogas (legales e ilegales) e incluso los desórdenes alimenticios, así como otras formas de violencia, son variables que comúnmente se asocian a esta problemática. Además de tomar en cuenta como factores de riesgo el desequilibrio en los neurotransmisores y predictores genéticos, trastornos psiquiátricos, baja capacidad para resolver problemas, abuso sexual y físico, problemas de identidad y de preferencias sexuales, acceso a armas de fuego, desempleo, problemas laborales y familiares.

Cabe destacar que en una perspectiva de campo como la que se adopta en este escrito, las variables psicológicas se consideran como una descripción del comportamiento psicológico como organización funcional y no se preocupa en buscar supuestos determinantes internos o externos que lo producen. Por tal motivo, a continuación se realiza una breve descripción de las variables psicológicas asociadas a la ideación suicida, así como la conceptualización en términos de campo de dichas variables.

La mayoría de los y las adolescentes suicidas presentan diversos factores que aumentan individualmente su vulnerabilidad a la aflicción emocional y al sufrimiento; elementos que, de forma acumulada, pueden dar lugar a conductas suicidas reales. A mayor número de factores de riesgo y menor número de factores de protección, más aumenta el riesgo de conducta suicida.

En primer lugar, se consideran los factores de riesgo fijos, poco modificables a pesar de los tratamientos. Por ejemplo, los que suponen un riesgo importante el intento previo de suicidio y la ideación suicida del momento. También debe considerarse la orientación homosexual, que aumenta el riesgo al suicidio, debido a las persistentes actitudes homofóbicas de nuestra sociedad. Así como los problemas derivados de un déficit de vinculación afectiva, que deja al adolescente muy desamparado. Se trata de una situación a tener en cuenta especialmente en niños y niñas procedentes de adopciones internacionales.

Existen los factores de riesgo modificables, que incluyen las enfermedades mentales, la desesperanza, el acceso a métodos letales, la interrupción de un tratamiento psiquiátrico, el aislamiento social y la enfermedad crónica. Y en el mundo tecnificado, no podemos olvidar el vacío espiritual que invade a las y los adolescentes, y la falta de autotranscendencia. En cualquier caso, el deseo de morir asociado a la ideación suicida aumenta el riesgo de la conducta suicida Foster (2002).

En general y de acuerdo a los resultados de un estudio realizado por Galindo y Bohórquez (2013), se encuentra que el estado civil, los eventos vitales estresantes (relacionados con la familia, el consumo de sustancias y desastres naturales) la dependencia emocional, la impulsividad y la depresión están asociados con ideación suicida en universitarios. El identificar el estado civil de unión libre como un factor de riesgo, evidencia que existen variables específicas relacionadas con ideación suicida en estudiantes universitarios.

Un estudio realizado en población clínica mexicana capitalina encontró que la ideación suicida no presenta una relación significativa con el abuso del alcohol o las drogas. Sin embargo, se relaciona muy estrechamente con la desesperanza, ya que en la medida en que aumentaron los niveles de desesperanza se

incrementó seis veces la posibilidad de presentar ideación suicida, es decir, el riesgo de tener ideación suicida es muy alto cuando se presenta más desesperanza (Eguiluz, Córdova y Rosales, 2009).

Este último hecho de la desesperanza se liga con el concepto de autoestima si retomamos una investigación realizada por Hawton, Rodham, Evans y Weatherall (2012), quienes investigaron las variables asociadas a la autolesión a través de una encuesta anónima en Inglaterra con 6,020 estudiantes adolescentes (de 15 a 20 años) de ambos sexos. Para las mujeres las variables internas significativas fueron: depresión, ansiedad, baja autoestima impulsividad y consumo de drogas. Para los hombres las variables significativas fueron: baja autoestima y consumo de drogas. A continuación se describe el término autoestima relacionado a ideación suicida.

### **3.8.2. Ideación suicida y autoestima.**

La autoestima, es también una variable psicológica relacionada con la ideación suicida. Miranda (2009) encontró diferencias significativas en donde observaron que el grupo con ideación presenta una autoestima más baja en comparación con el grupo sin ideación. De acuerdo a un estudio realizado en la Universidad de Medellín, donde supervisaban a dos grupos de 3 estudiantes: uno con ideación suicida y otro sin ideación, se encontró que el primer grupo se autolesionaba, ya fuera moderada o severamente, y se asoció con una diversidad de variables psicológicas, entre las cuales se encuentran: disfunción psicológica, historial de desadaptación y de conducta de riesgo, historial de tratamientos psiquiátricos, ideación e intento suicida previo, estrés emocional, mayores puntuaciones en enojo, soledad, impulsividad, autoestima baja, tendencia hacia la emocionalidad negativa e hipersensibilidad al rechazo. Mientras que el grupo sin ideación no presentaba diferencias significativas en cuanto a las variables asociadas.

La autoestima se define en términos de la autoevaluación que hace de sí mismo una persona, expresando su sentir con una actitud de aprobación o de rechazo; mediante este concepto se expresa el grado en que la persona se siente



capaz, exitosa, significativa y valiosa. En suma, la autoestima es un juicio que tiene de sí mismo una persona; es decir, es un evento privado, por lo que debe de conceptualizarse como un evento personal y no subjetivo. De tal manera que, el concepto de autoestima es considerado como un tipo de aprendizaje social de autodescripción producto de la interacción y la historia del individuo (Jiménez, Mondragón y González, 2007).

### **3.8.3. Patrones familiares y eventos negativos durante la niñez.**

Los patrones familiares destructivos y los acontecimientos traumáticos en la niñez temprana afectan la vida de los jóvenes (Bowman y Randall, 2006), especialmente si no pudieron superar el trauma. Entre las disfunciones familiares y los acontecimientos de vida negativos y desestabilizadores que se encuentran a menudo en los niños, niñas y adolescentes suicidas tenemos:

- Psicopatología de los padres y madres con presencia de desórdenes psiquiátricos, en especial los emocionales.
- Abuso de alcohol y sustancias, o comportamiento antisocial en la familia.
- Antecedentes familiares de suicidios e intentos de suicidio.
- Familia violenta y abusiva (incluyendo abusos físicos y sexuales del niño).
- Escasez de cuidados por parte de los padres, escasa comunicación dentro de la familia.
- Peleas frecuentes entre los padres y madres, con agresión y tensiones.
- Divorcio, separación o muerte de los padres.
- Mudanzas frecuentes, excesivos cambios de residencia.
- Expectativas demasiado altas o demasiado bajas por parte de los padres.
- Padres con autoridad excesiva o inadecuada.
- Falta de tiempo de los padres para observar y tratar los problemas de aflicción emocional de los y las adolescentes; ambiente emocional negativo con rasgos de rechazo o descuido.
- Rigidez familiar.

- Familias adoptivas o afines; siempre en función de los posibles trastornos del vínculo afectivo del niño y la situación emocional de los padres adoptivos.

Se trata de patrones familiares que, muchas veces caracterizan las situaciones de los adolescentes que intentan o cometen suicidio. Muchos adolescentes que se suicidan provienen, a menudo, de familias con más de un problema, acumulándose los riesgos. En algunas ocasiones se trata de adolescentes que quieren ser leales a sus padres y no desean revelar secretos familiares o se les prohíbe hacerlo, y que se abstienen de buscar ayuda fuera de la familia.

#### **3.8.4. Signos de alarma.**

Hay que prestar especial atención a algunos signos que, en situación de vulnerabilidad, pueden preceder a un acto suicida (fallido o consumado). Estos son:

- Regalar los objetos más entrañables a los amigos y personas allegadas. Cuando una persona comienza a regalar objetos con valor sentimental, es un signo de alarma muy importante, ya que comienza a asimilar y a hacerse la idea de que jamás podrá tenerlos nuevamente. Es despedirse de aquellas pertenencias que traían recuerdos gratos o sensaciones agradables al tenerlas bajo su poder, mismo que otorgan con su consentimiento a alguna amistad cercana.

- Aislamiento. Este aspecto nos da a entender varias situaciones. En primera, el joven se aísla con el fin de planear cada una de las estrategias para cometer el acto suicida. En segunda, implica el tiempo suficiente como para autolesionarse de tal manera que no sea encontrado haciéndolo, ni exhibido ante los demás. En tercera, puede estar teniendo un sinnúmero de pensamientos que lo llevan a la tortura, a la autoflagelación, al llanto, a la desesperación o a la frustración.

- Disminución de participación en situaciones placenteras. Esto debido a que no encuentran la razón o razones suficientes para llevar a cabo aquellas

actividades que tiempo atrás le resultaban de su agrado, así como la pérdida de interés.

- Consumo de tóxicos. Cuando una persona ya está teniendo ideas suicidas, es común que comience a atender contra su vida injiriendo medicamentos, venenos, plaguicidas, incluso cualquier sustancia que afecte el funcionamiento de su cuerpo.

- Tristeza y melancolía. Una persona con ideas suicidas comenzará a sentirse muy triste y melancólico, de tal manera que este sufrimiento aliente la motivación para llevar a cabo tal acto.

- Discusión sobre posibles planes de suicidio. Es un signo muy importante, y hay que estar atentos (as) a cada una de las posibles discusiones que pueda haber tomado como referencia la idea de que si él o ella no están se evitarían problemas y/o discusiones; que el ambiente se tornaría mejor si ellos o ellas ya no estuvieran, porque de aquí comenzarán un plan estratégico para actuar en contra de sí mismos.

### **3.8.5. Ideación Suicida y Consumo de Drogas.**

En México, más de la mitad de los suicidios son consumados por personas con trastornos depresivos y cerca de uno de cada cuatro casos, se asocia con el alcoholismo (INEGI, 2015).

El consumo abusivo de drogas legales, específicamente el alcohol y las drogas ilegales son variables que frecuentemente están asociadas a la ideación y el comportamiento suicida. Murphy y Wetzel (1990) informaron que en los Estados Unidos de Norteamérica una cuarta parte de los suicidios están vinculados con el abuso del alcohol llegando incluso a considerar que el riesgo a lo largo de toda la vida de cometer suicidio en las personas alcohólicas no es mucho menor que en las que presentan trastornos depresivos.

Ejemplo de trabajos previos es la investigación de Nixon, McLagan, Landell, Carter y Deshaw (2014) quienes desarrollaron un programa de terapia de grupo dirigida a jóvenes con autolesión. Se monitoreó el nivel de motivación,

las razones dadas a la autolesión, presencia de ideación suicida, así como el nivel uso de sustancias tóxicas, alcohol y tabaco antes de ingresar al grupo de tratamiento. Se implementaron 14 sesiones semanales de tratamiento, cuyas metas terapéuticas fueron: introducción de nuevos conceptos y habilidades (relajación, tolerancia al estrés, regulación emocional y efectividad interpersonal), fortalecer el apoyo terapéutico a los jóvenes (automonitoreo y tareas para casa). El resultado más importante fue que los jóvenes con los puntajes más altos en la escala de experiencias disociativas, eran quienes se autoinfringían; tal asociación se mantuvo aun cuando se controlaron los efectos de las variables edad, sexo, depresión, uso de sustancias, alcohol y tabaco. Los autores concluyeron que el consumo de drogas conforman un factor de riesgo muy importante para expresar conductas autolesivas, especialmente las del tipo de cortes autoinfringidos.

Asimismo, los problemas asociados al alcohol como los accidentes de tránsito, la violencia en sus diferentes acepciones incluyendo al suicidio han adquirido proporciones alarmantes, hasta el punto que el consumo de esta sustancia se ha convertido en uno de los riesgos sanitarios y sociales más importantes en el mundo (Fernández, 2010).

Esta condición se agrava si se toma en cuenta que tanto en México como en los países del mediterráneo el patrón de consumo se caracteriza por una alta ingesta en un período corto de tiempo: al menos cinco copas por encuentro cada fin de semana y, en los casos graves, a diario (Choquet, 2010).

Si a esto, añadimos el hecho de que el 64% de los jóvenes cree que beber es normal y que la edad de inicio en el consumo sea de 14 años, conlleva un importante peligro tanto para la salud individual como para la salud pública, con el agravante de que bajo ciertas condiciones, aumenta la probabilidad de que se mantenga o agudice este problema y por ende los problemas asociados al consumo de sustancias nocivas a la salud (como lo es el suicidio) durante la vida adulta (Villarreal, 2010).

En conclusión, el tema de las autolesiones como derivado de la violencia escolar, debe tomarse con seriedad y respeto. Esto no es una moda como dicen los medios, es un problema grave que refleja el estado de la sociedad actual.

En la actualidad, los padres ya no tienen tanto tiempo para convivir con sus hijas e hijos como en otras épocas. Los trabajos toman todo el tiempo y no da lugar a la convivencia familiar, lo que no les permite estar más pendiente de sus hijos e hijas, saber más de su día a día, y responder a preguntas como: ¿Qué problemas son los que los/as aquejan? ¿A qué situaciones se enfrentan en su entorno escolar? ¿Qué dificultades tienen con ciertas asignaturas? ¿Qué problema tienen con algún profesor o profesora? ¿Están teniendo dificultades con alguno de sus compañeros o compañeras? ¿Qué circunstancias aquejan el corazón de su hija o hijo? Estas interrogantes pasan desapercibidas, ya que los padres se encuentran lo suficientemente ocupados para poder atender esto. Y no es porque realmente no quieran hacerlo o no les interese, sino que el tiempo que invierten trabajando para cubrir las necesidades de sus hijos e hijas, es mucho, y los absorbe en demasía.

Los estilos de vida han cambiado con el paso del tiempo, y ahora tanto padres como madres, necesitan trabajar para cubrir los gastos de una casa, y mantener una familia. Hay incluso familias en las que la mujer es quien sostiene los gastos del hogar, y el padre es quien cuida de la casa y los (as) hijos (as).

Otro factor que afecta es el uso de la tecnología, los padres y los hijos viven en un mundo entre celulares, computadora y toda clase de aparatos electrónicos que les impide dejarlo de lado la mayor parte del tiempo, provocando la enajenación de la realidad y la escasa convivencia con el entorno.

Además, en la actualidad, ya es más fácil mandar un mensaje mediante alguna red social para saludar, para entablar una conversación, o incluso, para organizar un trabajo escolar, para convocar una junta en el trabajo, o para aclarar algún negocio.

Ahora que damos cuenta de la gran cifra de universitarios que se autolesionan, es preocupante y alarmante, no sólo para los padres y madres, sino para la comunidad, la deficiencia de atención y cuidado que se les está dando a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes es un grave error que están cometiendo los padres y los responsables de educarlos.

Tenemos que estar informados sobre el tema, pues probablemente alguno de sus conocidos le está causando daño y nadie se da cuenta, y si saben de alguien que esté haciendo esto, es necesario darle el apoyo y la ayuda que necesitan, para evitar que las cifras de suicidios y autolesiones suban cada vez más.

Por tal motivo, resulta importante y a la vez necesario, estudiar más a fondo el tema de violencia escolar enfocado hacia la violencia hacia sí mismo, para identificar los factores que están inmersos en situaciones que desencadenan actos de autoagresión como expresiones de violencia escolar en universitarios de las 7 diferentes carreras dentro de la Facultad de Estudios Superiores de la UNAM.

Además, poder identificar las situaciones en las que los y las alumnas de la FES Iztacala son vulnerables para realizar actos autoagresivos y saber de qué manera es que impacta en la vida personal y escolar cada uno de los conflictos que surgen a partir de la interacción en las relaciones que mantiene el alumnado en el ámbito escolar.

A continuación se mostrará el procedimiento, método y materiales fueron necesarios para que se llevara a cabo para dicha investigación.

## **CAPÍTULO 4. INVESTIGACIÓN DE CAMPO.**

El suicidio es la segunda causa de muerte en jóvenes en México. Es un problema que se duplicó en dos décadas y sigue en aumento. Y aún más preocupante es que 90% de quienes se quitan la vida sufren de alguna enfermedad mental y, por consiguiente, un cúmulo de experiencias relacionadas con violencia desde la infancia. Además, viven en lugares donde existe inseguridad, por lo que el alumnado no se desenvuelve en un ambiente confortable para el desarrollo de su estudio (Mancilla, 2010).

Si bien México reporta niveles muy bajos en suicidio y autoagresión en escala global, es un foco de atención ya que el crecimiento es dinámico y ya progresivamente en aumento, lo que ocasiona la mitad de las muertes en jóvenes de 15 a 29 años de edad.

Actualmente existen diferentes factores que determinan este tipo de sucesos, tales como la pobreza, las diferencias culturales, el género, la identidad sexual, la violencia e incluso las políticas de salud, así como la desesperanza a no tener una calidad de vida digna.

Este último alcanza tal magnitud que fue necesario considerar al suicidio como un problema de salud pública y que se introdujera la depresión como patología asociada al suicidio.

Las autolesiones se han ido agravando conforme pasa el tiempo. Es evidente, ya que en los últimos meses se han ido suscitando diversos casos de suicidios dentro de la UNAM donde en algunos de los casos no es el objetivo la pérdida de la vida, sino llamar la atención por algún suceso que la o el alumno haya vivido y le haya causado daño, para acabar con el mismo, o vengarse de alguna figura de autoridad.

En el marco del Día Mundial para la Prevención del Suicidio, que se conmemora el 10 de septiembre, se explicó que este acto sigue un proceso de ideación, planeación e intento, aunque no siempre es así; en ocasiones algunos

individuos se drogan o embriagan, y de alguna manera se suicidan sin haberlo ideado.

Son muchos estudios que demuestran que el o la suicida pide ayuda de alguna manera, pero pasa desapercibido. Uno de los mitos es asegurar que quien tiene esta tendencia no la expresa, pero en muchos casos sí lo hace, así que los padres deben tomar en serio las amenazas y recurrir a especialistas para hablar de ello.

Hasta hace algunos años los niños, niñas y adolescentes estaban más protegidos en todos los sentidos, los padres tenían los recursos suficientes para cuidarlos y educarlos; sin embargo, ahora los salarios de la mayoría no alcanzan siquiera para darles una alimentación adecuada; y ante esta situación no basta con crear una institución o generar leyes, sino remediar los problemas sociales que los afectan.

Debido a que actualmente las exigencias en la sociedad son muy altas, los estándares que los estudiantes quieren alcanzar son muy altos, y diariamente son expuestos a presiones académicas muy fuertes para lograr una meta o un propósito. Lo que desencadena una acumulación de emociones constantemente, mismas que pocas veces son expresadas, además del estrés, la ansiedad y frustración que pueden llegar a sentir debido a la forma de trabajo dentro de la institución educativa, que incluye al docente, a los compañeros y compañeras de escuela y personal administrativo de la institución a la que pertenecen.

La violencia es un problema social que involucra a muchas personas, por lo que es necesario actuar simultáneamente en varios niveles y en múltiples sectores de la sociedad para prevenirla. Por ejemplo: enfrentar los factores de riesgo individuales y llevar a cabo medidas encaminadas a fomentar actitudes y comportamientos saludables en los individuos durante su desarrollo y a modificar actitudes y comportamientos en las personas que ya se han vuelto violentos o tienen alto riesgo de atentar contra sí mismos. También sería importante poder influir en las relaciones personales más cercanas y trabajar para crear entornos



familiares saludables, así como acudir a recibir ayuda profesional y brindar apoyo a las familias disfuncionales para crear relaciones funcionales.

Evidentemente resulta valioso prestar atención a los factores culturales, sociales y económicos que contribuyen a la violencia y junto con ello poder tomar medidas para modificarlos.

La violencia no es realmente un problema social sin solución ni un componente indiscutible de la condición humana. Es mucho lo que se puede hacer para arrasar con ella y prevenirla.

En nuestro país la violencia se sufre, se siente, se ve y se escucha; y es cierto que desde hace tiempo es un tema cotidiano de conversación. La violencia es como una enfermedad: si no se sabe cómo se manifiesta, en qué consiste o cuáles son sus causas o factores que la determinan, no se podrá hacer algo al respecto. Por lo tanto, resulta importante llevar a cabo dicho estudio que se encuentra integrado al Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME), el cual lleva el nombre de “Diagnóstico institucional de Violencia Escolar en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala”, y está registrado con la clave PE304617.

#### **4.1. Objetivos.**

##### **4.1.1. OBJETIVO GENERAL.**

- Identificar los factores que están inmersos en situaciones que desencadenan actos de autoagresión como expresiones de violencia escolar en estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

##### **4.1.2. OBJETIVOS PARTICULARES.**

- Diseñar y aplicar un instrumento de evaluación que explore las expresiones de la violencia escolar enfocado hacia uno mismo en estudiantes de las carreras que integra la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM.

- Identificar las situaciones en que los y las alumnas de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala son vulnerables para realizar actos autoagresivos.
- Determinar cuáles son los factores que están presentes para que los y las alumnas de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala lleven a cabo acciones que afecten su salud física y mental.
- Diseñar una propuesta de política institucional para poder insertar al psicólogo y lograr disminuir el número de autoagresiones en estudiantes universitarios.

#### **4.2. Hipótesis.**

Se pretende a partir de la aplicación del instrumento, poder conocer qué factores institucionales están involucrados para la aparición de la violencia hacia sí mismo. De esta manera, se sugiere que los factores que están mayormente involucrados son:

- La institución. Debido a las exigencias que tiene la UNAM, y el prestigio que representa, demanda una serie de actividades a realizar al alumnado, lo que significa: presión, estrés y ansiedad.
- El docente. Cada profesor y profesora tiene una forma de trabajo diferente, y exige de distinta manera la realización de actividades, misma que muchas veces desencadena una serie de exigencias.
- El alumnado. Los y las compañeras no siempre resultan trabajar al mismo ritmo, lo que representa una carga de trabajo al querer cumplir con el trabajo establecido.

Se presupone que estas tres variables son las principales causantes de emociones en el alumnado que desemboca en acciones autolesionantes en los y las alumnas de la FES Iztacala.

#### **4.3. Metodología.**

Se llevó a cabo una investigación de diseño exploratorio descriptivo, el cual da una visión general, de tipo aproximativo, de acuerdo a una determinada

problemática. Este tipo de investigación se realiza cuando el tema escogido ha sido poco explorado y reconocido. Además, se hace con el propósito de describir situaciones o eventos. Este tipo de estudios buscan especificar algunas propiedades importantes de las personas, grupo o comunidad de análisis. Se relaciona con condiciones y conexiones existentes, las prácticas y los puntos de vista y actitudes que se tienen (Sampieri, 2010).

### **Participantes:**

Se tomó una muestra representativa de los alumnos y alumnas de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de segundo, cuarto, sexto y octavo semestre de entre 18 a 65 años de edad, siendo la mayor parte mujeres.

	Carrera	Total	Carrera			
			Segundo	Cuarto	Sexto	Octavo
1	Psicología	860	215	215	215	215
2	Medicina	1160	290	290	290	290
3	Odontología	732	183	183	183	183
4	Biología	532	133	133	133	133
5	Optometría	140	35	35	35	35
6	Enfermería	352	88	88	88	88
7	Psicología SUAYED	932	233	233	233	233

Tabla 2. Participantes por carrera.

### **Materiales:**

Se creó una plataforma en internet donde estuvo disponible el instrumento de manera electrónica, en el cual cada uno de las y los estudiantes pudo acceder para responderlo desde una computadora, teléfono celular o Tablet.

### **Escenarios:**

Las y los estudiantes accedieron a partir de un dispositivo que contaba con acceso a internet para resolver el instrumento, ingresando una clave y contraseña

única para cada carrera. Al ingresar era necesario colocar el número de cuenta, el sexo y edad; y a continuación se contestaban los 17 reactivos del instrumento.

### **Instrumentos:**

De manera sistemática y en línea, se aplicó un cuestionario con 17 enunciados sobre situaciones de violencia en cinco niveles:

1. Alumnado – Alumnado.
2. Alumnado – Docente.
3. Alumnado – Pareja.
4. Alumnado – Institución/Administrativo.
5. Alumnado – Sí mismo.

La escala tipo Likert es utilizada frecuentemente para medir actitudes, ya que se considera fácil de elaborar, además, permite lograr altos niveles de confiabilidad y requiere pocos ítems mientras que otras necesitan más para lograr los mismos resultados, y utiliza series de afirmaciones o ítems sobre los cuales se obtiene una respuesta por parte del sujeto (Guill, 2006).

El cuestionario constó de 5 opciones de respuesta tipo Likert: Totalmente en desacuerdo, Desacuerdo, Indiferente, De acuerdo y Totalmente de acuerdo.

Cabe destacar que para este trabajo de tesis se ocuparon los enunciados correspondientes a la violencia escolar, enfocado hacia uno mismo, que son los 3 últimos ítems del cuestionario.

#### **4.4. Procedimiento:**

##### **Fase 1. Elaboración del instrumento.**

El objetivo de esta fase fue realizar las aseveraciones que conformaron el cuestionario con el que se identificó el tipo de violencia que ejercen o perciben los y las alumnas.

Se llevó a cabo una prueba piloto donde se aplicó un primer instrumento en escala Likert con 20 aseveraciones a una muestra representativa de 100 estudiantes de la FES Iztacala, UNAM. A partir de esta prueba, se realizaron modificaciones al instrumento, ya que 3 ítems no eran lo suficientemente de ayuda para la presente investigación, por ello el instrumento final quedó conformado por 17 ítems.

### **Fase 2. Aplicación del cuestionario.**

El objetivo de la fase 2 fue la aplicación del instrumento a los alumnos y alumnas; para ello se dirigió a la autoridad correspondiente quien indicó los grupos con los que se procedió a la aplicación de los cuestionarios en línea.

Se le hizo llegar a cada Jefe de Carrera un usuario y contraseña únicos, y ellos se encargaron de notificar a su alumnado para el llenado de dicho instrumento.

### **Fase 3. Captura de datos.**

En esta fase el objetivo fue realizar el vaciado de los datos para poder categorizarlos. En primera instancia, se pasaron los datos obtenidos al programa SPSS, (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales) haciendo análisis en 3 indicadores: la carrera a la que pertenece, semestre y sexo. Después se realizaron tablas y gráficas correspondientes a los fines de la investigación.

### **Fase 4. Análisis de resultados.**

En esta última fase el objetivo fue analizar los datos obtenidos con el instrumento, para que se realizaran categorías de análisis correspondientes a los datos recabados; posteriormente, se ubicaron los datos de acuerdo a las categorías ya establecidas, lo que permitió contrastar la información entre participantes desde la identificación de los factores involucrados en la violencia escolar, hasta la elaboración de propuestas de políticas públicas que se diseñaron para disminuir este tipo de violencia escolar en el campus.

## CAPÍTULO 5. RESULTADOS.

A continuación se presentan los resultados del instrumento aplicado al alumnado de los semestres 2º, 4º, 6º y 8º de las diferentes carreras de la FES Iztacala.

Primeramente, es importante recordar que la violencia es la actitud o el comportamiento que constituye una violación o una privación al ser humano de una cosa que le es esencial como persona, ya sea su integridad física, psíquica o moral, derechos y libertades. En particular, la violencia hacia sí mismo es cuando alguien se hiere o se daña de manera intencionada. Y aunque no todo el tiempo se autolesionan para llamar la atención, sí lo hacen porque es una manera de reaccionar ante situaciones adversas y difíciles que se van acumulando. Algunos jóvenes han comentado que se sienten desesperados y no saben a quién pedir ayuda; que se sienten atrapados y sin esperanza. Y las autolesiones los ayudan a sentirse liberados. Otros hablan de sensaciones de ira o tensión, culpa o vergüenza que se van acumulando dentro de ellos hasta que sienten como si fueran a explotar.

Antes de comenzar con la descripción de los resultados, es importante mencionar que al abordar un tema de violencia, existe resistencia por parte de las y los participantes al responder que viven una situación de violencia y no porque realmente no exista una vivencia como tal, sino en el hecho de reconocer que evidentemente se está dentro de una situación de esta categoría, debido a que ya se ha naturalizado y socializado como parte de su cotidianidad. En la presente investigación se les pidió que colocaran su número de cuenta al responder nuestro cuestionario, lo que implicaba identificarse como una persona que es violentada.

Lo anterior se debe a la temática abordada, ya que cualquier otro tema haría que el alumnado pueda hablar más fácilmente de ella. Pero al hablar de violencia siempre hay un *status quo* social que mantener, lo que nos permite decir “yo no estoy viviendo una situación de este tipo”, aunque verdaderamente lo esté vivenciando.

Esta invisibilidad no quiere decir que no exista, sino que se quieren quedar en ese status de “realmente a mí no me está sucediendo”. La negación social está fundamentada en la misma condición de la violencia socialmente hablando. Y a eso se le llama naturalizar la violencia, y forma parte de la manera de ser ante los demás.

No es fácil reconocer que se vive una situación de violencia escolar en un ámbito universitario, donde las condiciones de estudio deberían ser distintas: trabajo en equipo, colaboración, actitud de superación y responsabilidad. No es fácil darse cuenta que el profesorado los violenta, la institución no los reconoce como personas que merecen respeto, que nuestros compañeros y compañeras no respetan nuestra manera de ser, o que uno mismo se maltrata al no alimentarse bien, manteniendo relaciones tóxicas, criticando los esfuerzos y logros personales, dudando de nuestras capacidades u ocultando quiénes somos para agradar a los demás. Por eso el tema de violencia es un tema de resistencia, de no reconocer y no confrontar aún a nivel universitario.

Asimismo, es importante mencionar que la carrera de Odontología no participó en la encuesta debido a situaciones administrativas, por lo tanto, los datos que se reflejan son de las carreras de Biología, Enfermería, Médico Cirujano, Optometría, Psicología y Psicología SUAyED.

A continuación se presentan los datos del alumnado participante en este estudio.

APLICADOS			SEMESTRES			
	CARRERA	TOTAL	SEGUNDO	CUARTO	SEXTO	OCTAVO
	PSICOLOGÍA	860	223	211	10	216
	MEDICINA	462	139	118	84	121
	BIOLOGÍA	95	34	31	7	23

	OPTOMETRÍA	99	14	18	33	34
	ENFERMERÍA	308	54	176	52	26
	PSICOLOGÍA SUAYED	407	179	96	56	76
	TOTAL	2,231	643	650	442	496

Tabla 2. Número de encuestas aplicadas por carrera y semestre.

### 5.1. Resultados generales.

En la Figura 1 podemos observar que la muestra total de participantes fue de 2,231, y estaba formada por 71.29% mujeres, y un 28.71% de hombres.

#### Sexo de la muestra

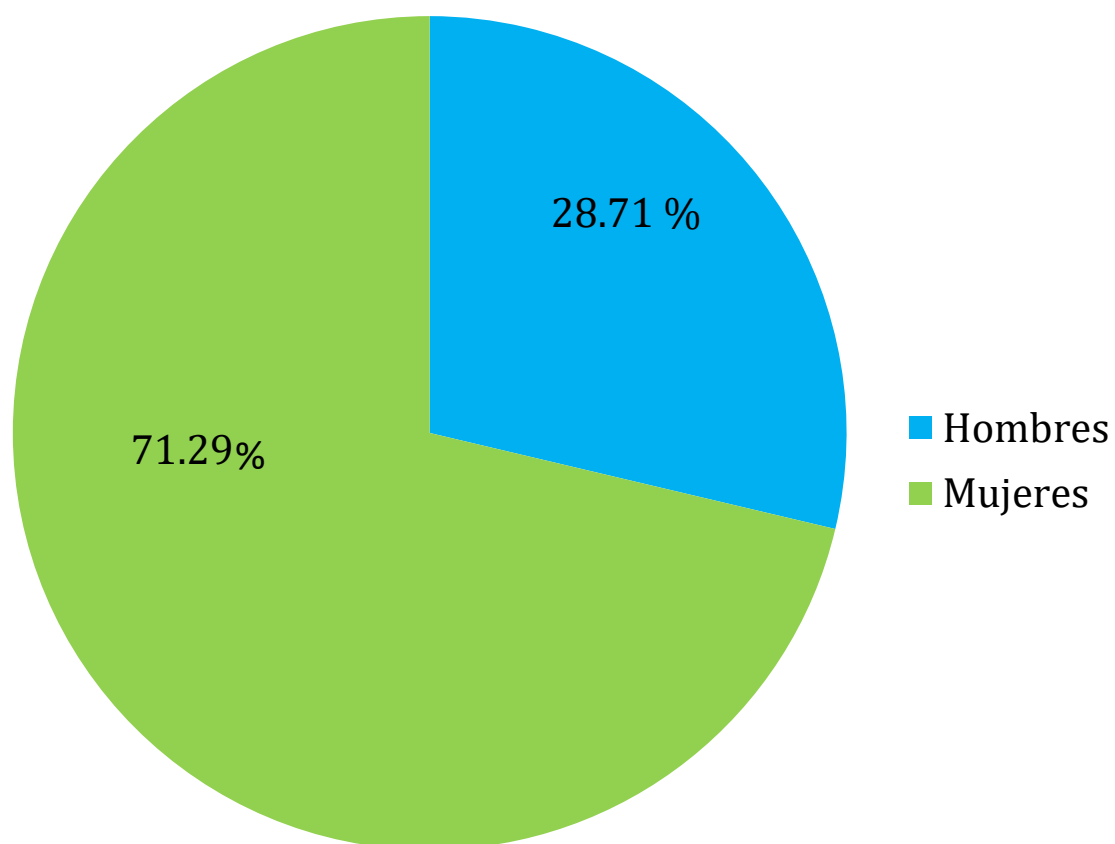


Figura 1. Porcentaje de los y las participantes por sexo.



En la Figura 2 se puede observar el porcentaje de participación por carrera, por lo cual, destaca la licenciatura de Psicología con un 40.25%, posteriormente la Carrera de Médico Cirujano con 20.62% de participación, seguido de la carrera de Psicología SUAyED con un 15.99%, Enfermería con 13.88%, Biología con 4.81% y, finalmente y con menor participación, la licenciatura de Optometría con 4.45%.

Es posible observar la importancia que los participantes de la carrera de Psicología dio a la investigación, por lo que los estudiantes de la licenciatura permite dar a conocer que el profesional está interesado en conocer las necesidades y problemáticas que el alumnado vivencia.

### Participación por carrera

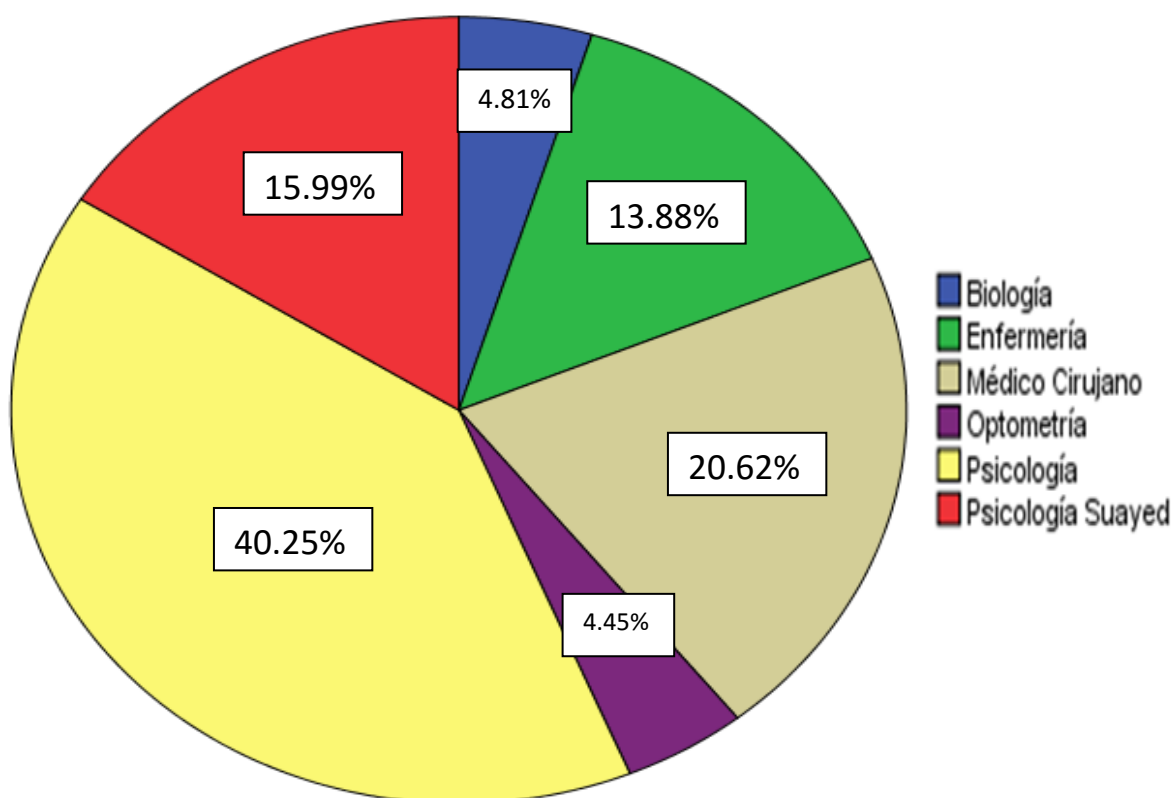


Figura 2. Porcentaje de participación del alumnado por carrera.

En la Figura número 3, se nota la participación de cada uno de los semestres, siendo el cuarto semestre mayormente participativo con 29.86%, seguido del segundo semestre con un 26.9% de participación, octavo con 22.9%, y sexto con 20.31%. Por lo que se puede apreciar que fue equilibrada la participación por semestre.

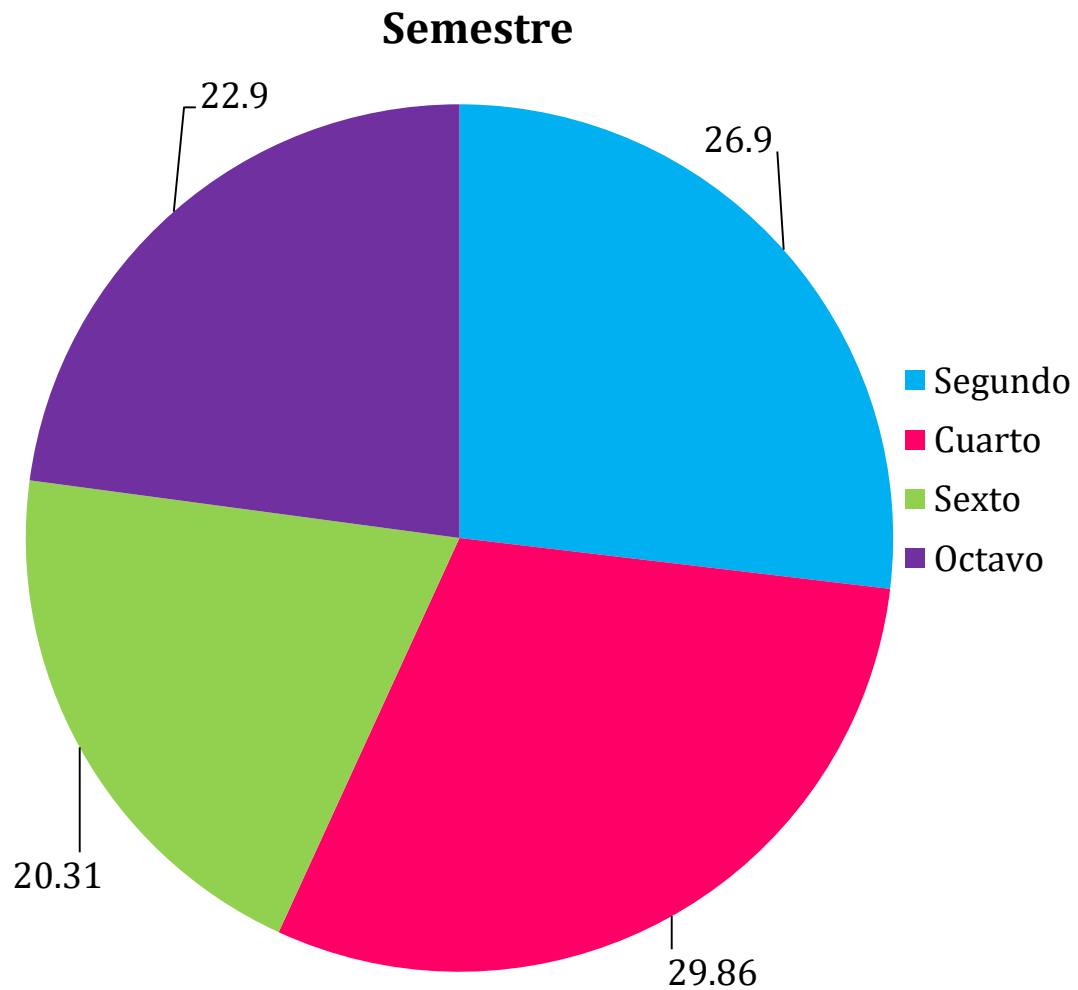


Figura 3. Porcentaje de los semestres participantes.

## 5.2. Resultados del instrumento.

El cuestionario se componía de 17 reactivos, de los cuales para esta investigación sólo se analizaon 3 reactivos relacionados con la violencia del

alumnado hacia sí mismo (a) (del ítem 15 al 17): 15. Mi rendimiento académico ha sido afectado por la violencia en la escuela. 16. Durante mi estancia en la carrera, me he causado dolor físico lesionando mi cuerpo. 17. Creo que puedo tener consecuencias violentas si no cumplo con los criterios requeridos para un trabajo escolar.

Estos reactivos fueron calificados con una escala tipo Likert de cinco niveles: 1 = Totalmente de acuerdo. 2 = De acuerdo. 3 = Indiferente. 4 = En desacuerdo. 5= Totalmente en desacuerdo.

A continuación se muestran los resultados obtenidos en las preguntas de la 15 a la 17.

#### Mi rendimiento académico ha sido afectado por la violencia en la escuela.

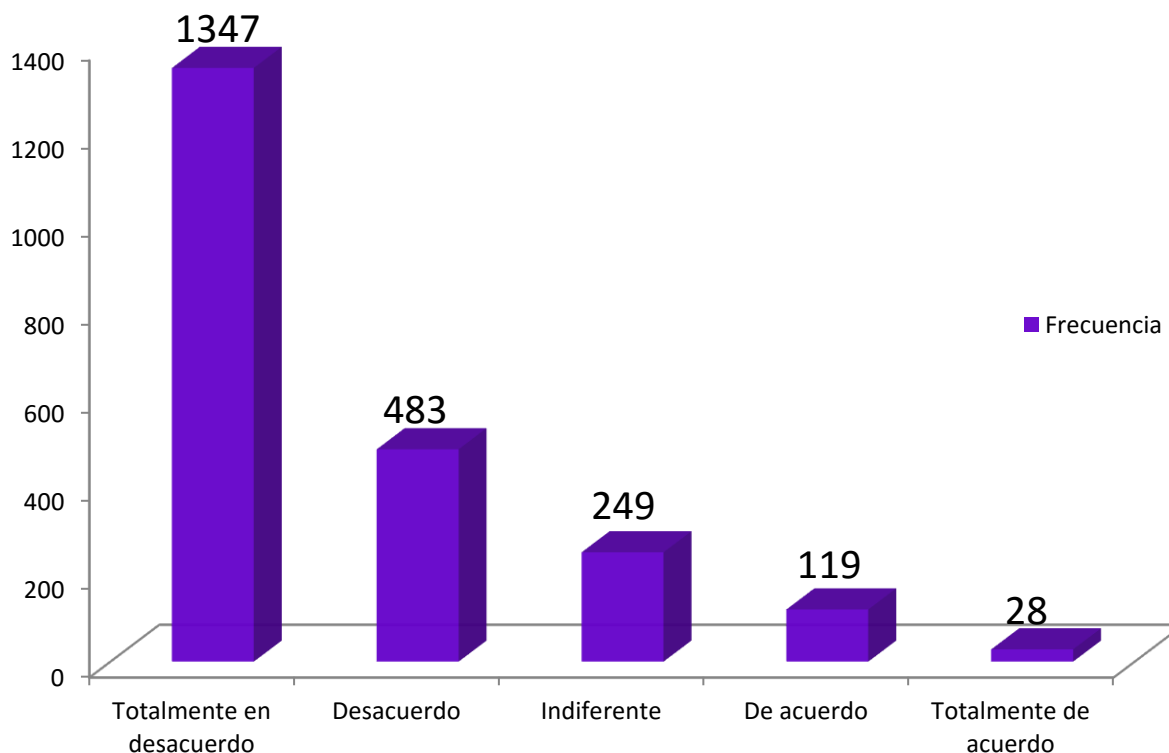


Figura 4. Frecuencia de las respuestas a la pregunta 15.

En la Figura 4 se observa que gran parte del alumnado, es decir, 1,347, refirieron estar totalmente en desacuerdo en que se ve afectado su rendimiento

académico debido a la violencia escolar; 483 están en desacuerdo con esta afirmación y 249 se mostraron indiferente ante ésto. Sin embargo, 147 están de acuerdo o totalmente de acuerdo con que sí se ha visto afectado su rendimiento académico debido a la violencia escolar en la que se pueden encontrar.

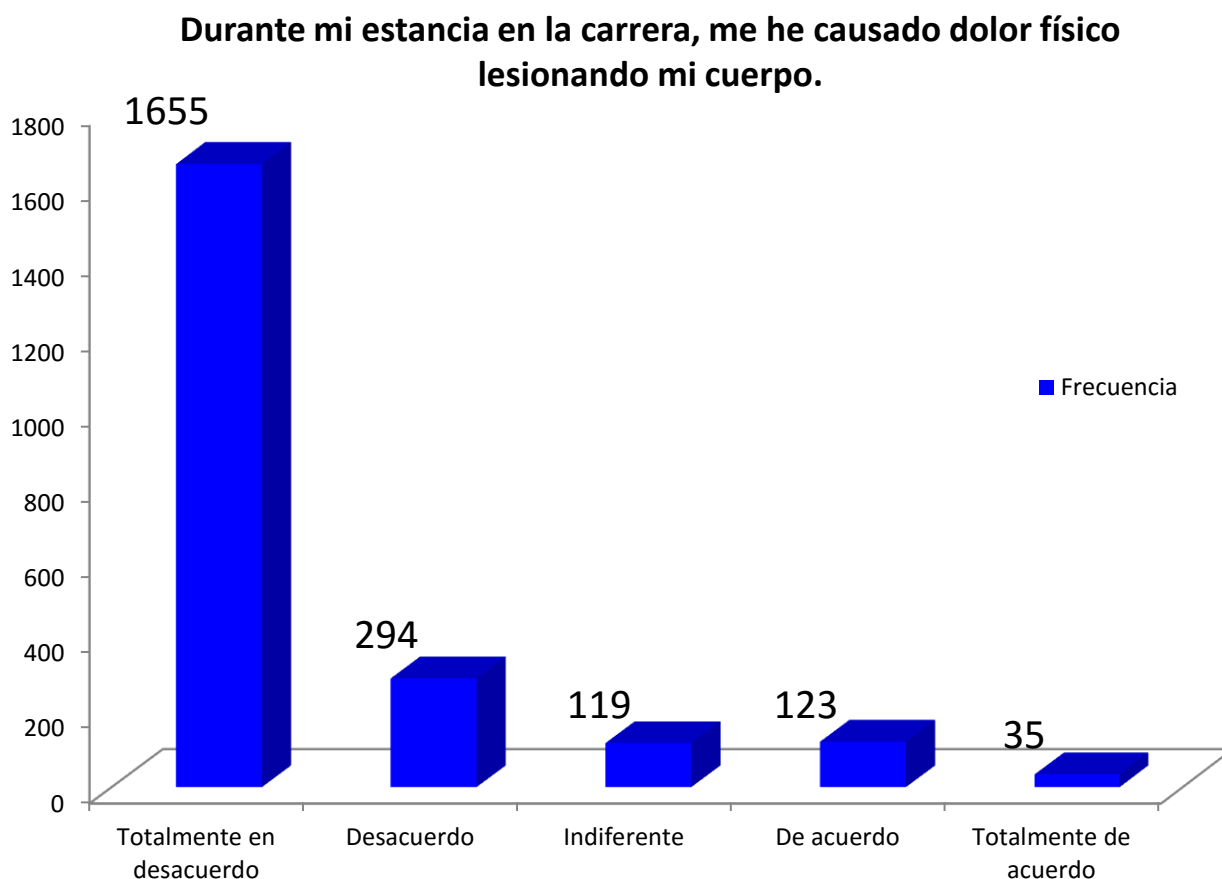


Figura 5. Frecuencia de respuestas a la pregunta 16.

En la Figura 5 es posible observar que 1,949 alumnos y alumnas están totalmente en desacuerdo o en desacuerdo que durante la carrera se hayan causado alguna autolesión. Aunque 158 están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que se han causado dolor físico lesionando su cuerpo, lo que implica una intervención directa ante estos alumnos.

De estos 158 que se han lesionado, pertenecen al cuarto y octavo semestre, de las carreras de Psicología y Medicina, siendo mayormente mujeres quienes perciben dicha situación.

**Creo que puedo tener consecuencias violentas si no cumplo con 1350 los criterios requeridos para un trabajo escolar.**

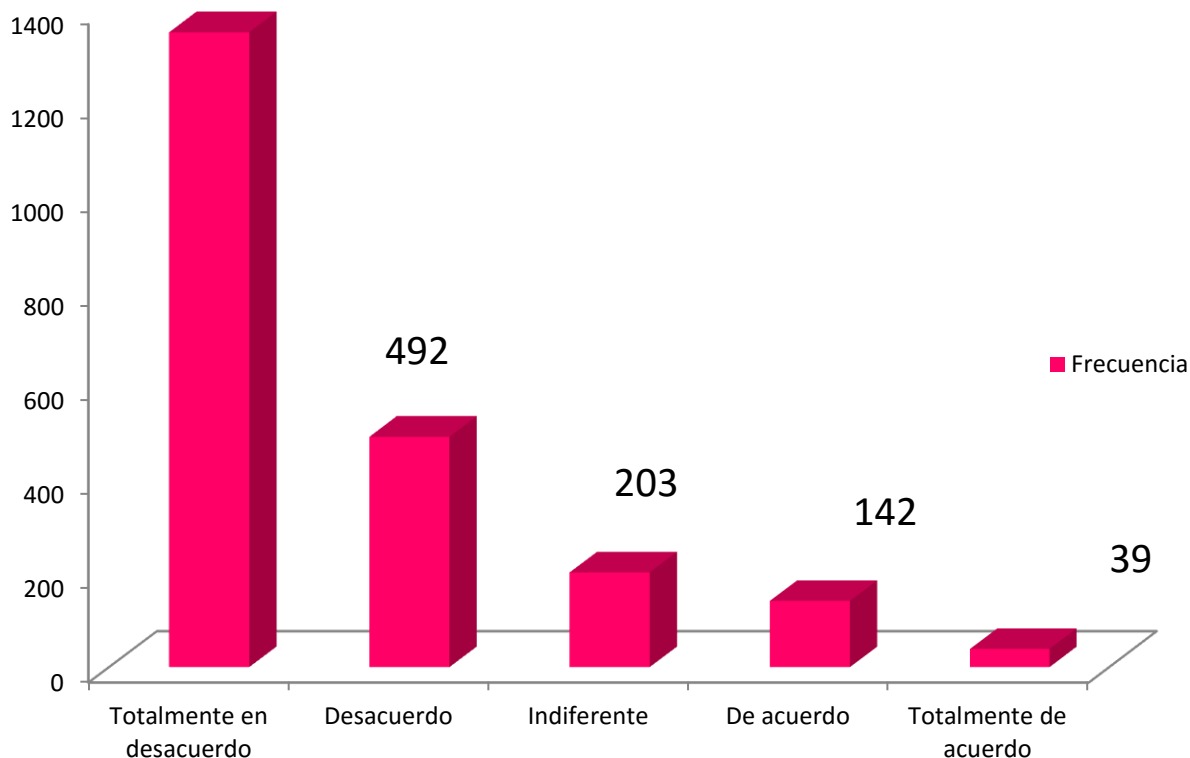


Figura 6. Frecuencia de las respuestas a la pregunta 17.

En la Figura 6 podemos observar que 1,350 alumnos y alumnas están totalmente en desacuerdo al creer que pueden tener consecuencias violentas si no cumplen con los criterios requeridos para un trabajo escolar, 492 están en desacuerdo con tal aseveración, y 203 se muestran indiferentes. Sin embargo, 180 están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que sí pueden tener consecuencias violentas si no cumplen con los criterios para un trabajo escolar, lo que los hace potencialmente víctimas de una violencia escolar, percibidos por ellos (as) en esta respuesta.

### 5.3. Resultados comparativos entre indicadores.

Es importante señalar que los indicadores que se usaron para la presente investigación fueron: sexo, semestre y carrera, por lo tanto, se muestran los resultados más relevantes.

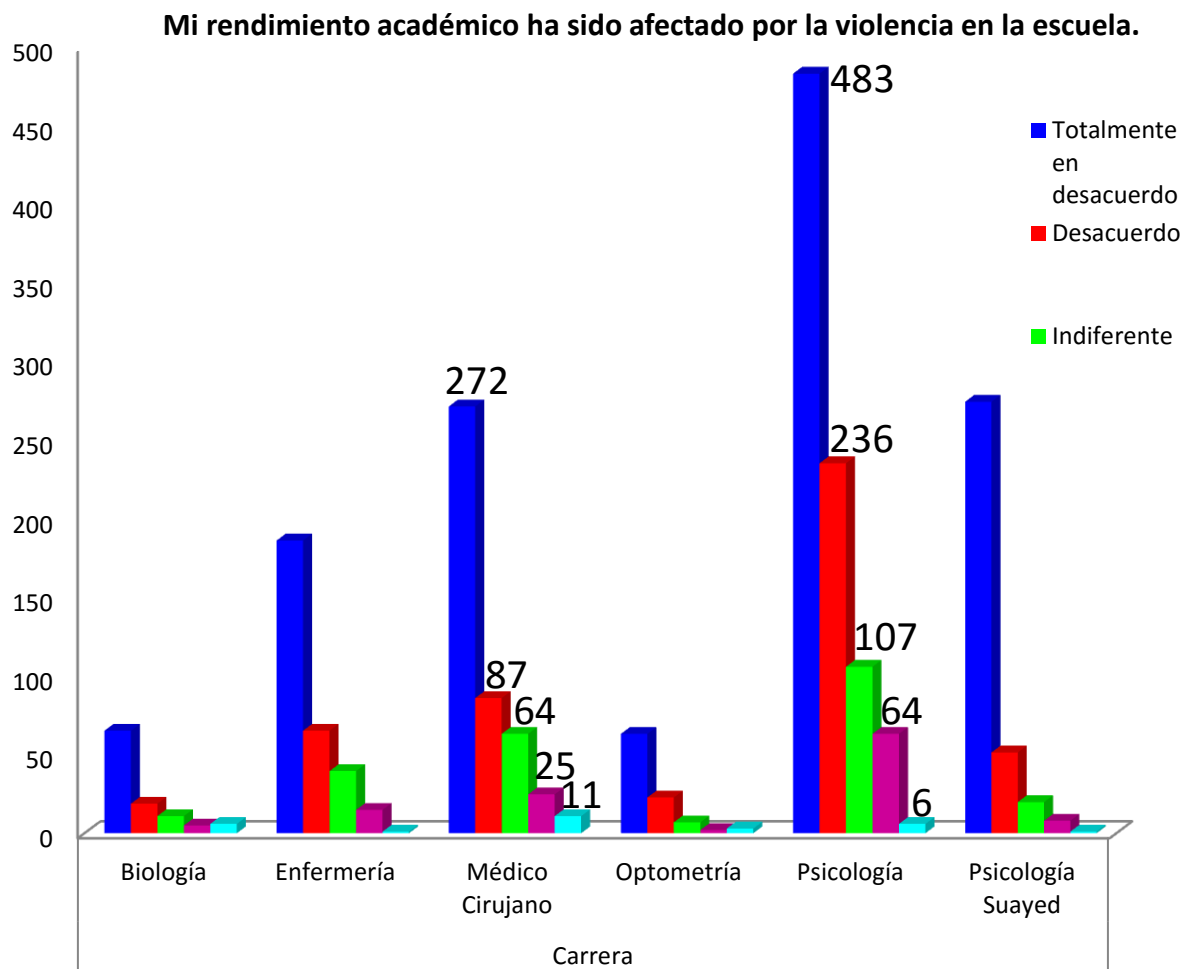


Figura 7. Frecuencia del rendimiento del alumnado afectado de acuerdo a la carrera.

Es interesante destacar que las carreras como Médico Cirujano y Psicología, son las carreras que perciben en esta pregunta mayor violencia escolar en afectación con su rendimiento académico. En la Figura 7 podemos observar que de la carrera de Medicina son 36 alumnos y alumnas que perciben una situación de violencia en el contexto escolar, reflejado en su rendimiento académico, por lo que podemos asociarlo a lo que mencionan Paice y Smith (2009), que Medicina es una licenciatura en la que se realizan prácticas en

hospitales, por lo que la violencia puede ser en estos dos contextos, la Facultad y el hospital. En adición, el alumnado recibe humillaciones por parte del personal de salud y administrativo de la vida clínica, además, en ocasiones son impuestas guardias de castigo sin razón o motivo alguno, sólo porque así lo disponen; también los obligan, a veces, a comprar el desayuno para todos, cuando muchas veces van limitados económicamente. Asimismo que en la carrera de Psicología son 70 alumnos y alumnas que perciben dicha situación, lo cual podría sustentarse debido a que en esta licenciatura casi siempre se hacen equipos de trabajo en las asignaturas, y un error de algún integrante repercute en todo el equipo, lo que puede desencadenar una situación de violencia escolar relacionado con su desempeño académico, (Bastías y Ortiz, 2011).

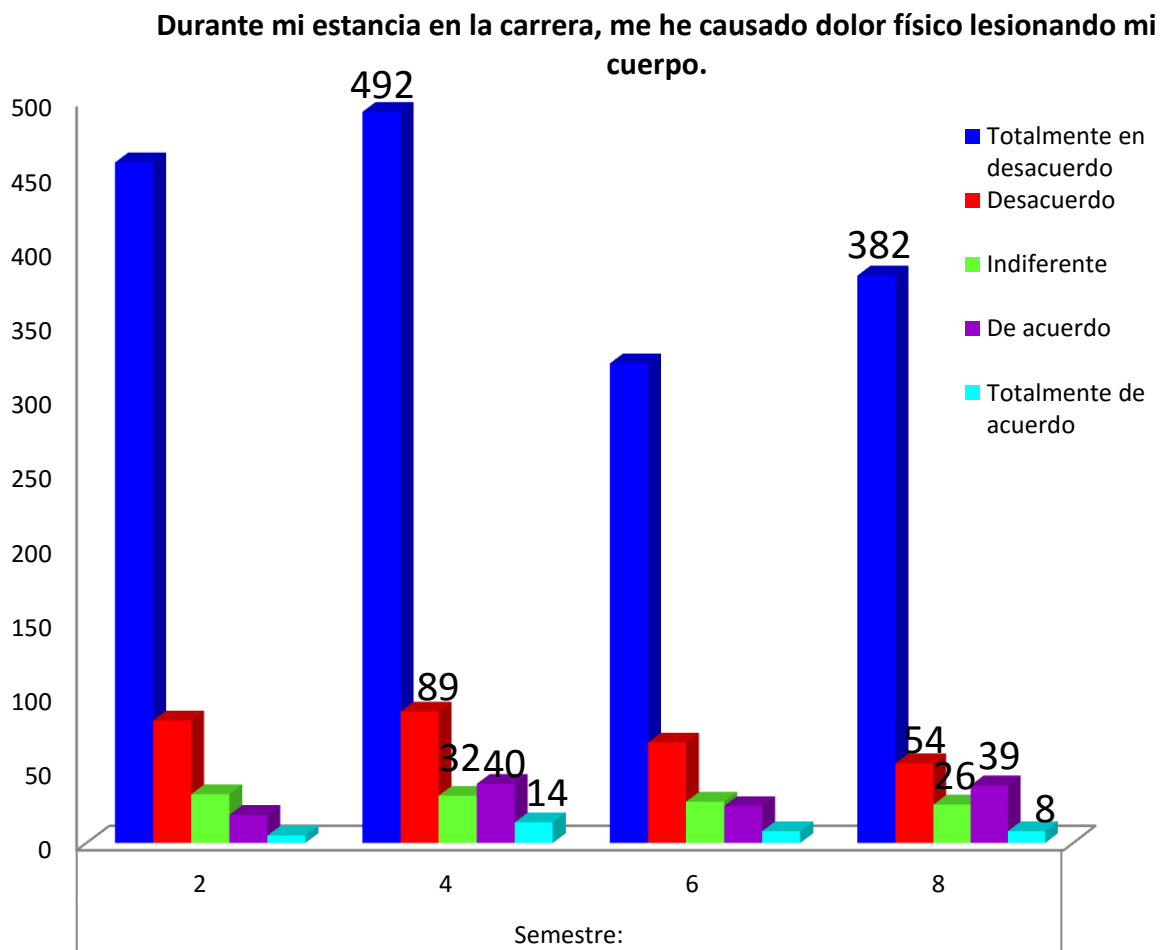


Figura 8. Frecuencia del alumnado que se causa dolor físico con respecto al semestre.

En la figura 8, podemos observar que los semestres que mayor índice de autolesión presentan, son el 4º y 8vo. Podríamos afirmar que se debe, en 4º semestre a las exigencias académicas, pues ya cursaron los primeros semestres, ya conocieron la manera de trabajar del profesorado, aunado al comienzo de la parte práctica de la Licenciatura, por lo que da inicio un periodo de presión dentro del contexto escolar. Mientras que el alumnado de 8vo semestre está ya por culminar la etapa superior, y esto puede ser el reflejo de la falta de tolerancia y solidaridad ante las situaciones de estrés durante este último periodo de la carrera, (Wood, 2006).

#### Mi rendimiento académico ha sido afectado por la violencia en la escuela.

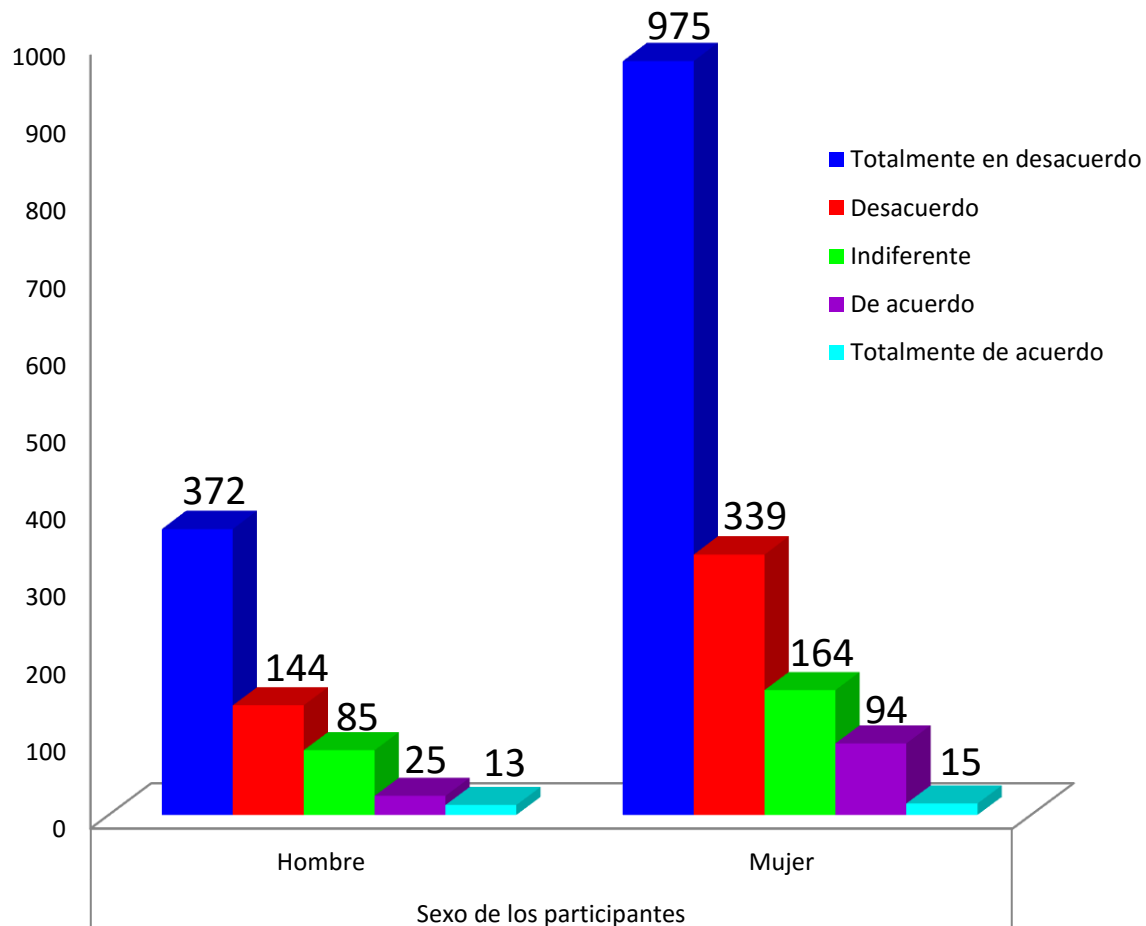


Figura 9. Frecuencia del alumnado que ha sido afectado su rendimiento académico con base al sexo.



En la figura 9 podemos observar que el rendimiento académico afectado por la violencia en la escuela, sucede mayormente en las mujeres de la FES Iztacala. A pesar de que 975 respondieron que están totalmente en desacuerdo, 339 en desacuerdo y 164 se mostraron indiferentes, 94 sí están de acuerdo en que la violencia escolar ha afectado su rendimiento académico, mientras que 15 mujeres afirmaron que efectivamente la situación de violencia ha causado repercusiones en su rendimiento académico, y esto puede deberse a que entre mujeres existe una competencia en el contexto académico, el querer sobresalir por buenas notas, puede ser motivo de que se genere un ambiente violento (Micin y Bagladi, 2011).

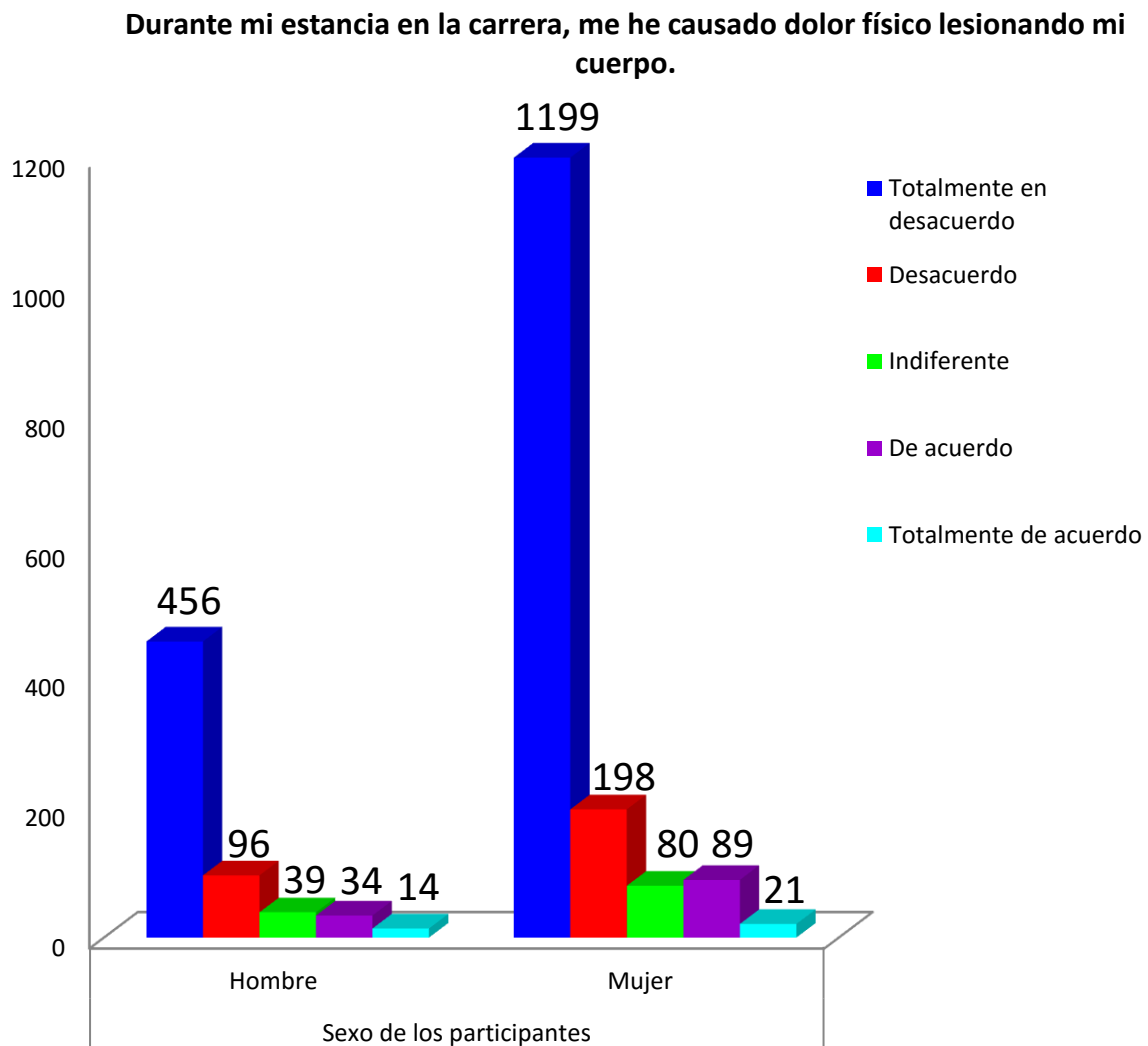


Figura 10. Frecuencia de hombres y mujeres que se han autolesionado durante la carrera.

Por último, en la figura 10 se observa que en el ítem “Durante mi estancia en la carrera, me he causado dolor físico lesionando mi cuerpo”, 552 hombres contestaron que están en desacuerdo con esta aseveración. 48 coinciden en que se han autolesionado durante la carrera. Mientras que han sido 110 mujeres que afirman que se han causado dolor físico durante la carrera. Esto puede deberse a que las mujeres tienden a autolesionarse más que los varones, aunado al reconocimiento de emociones y sentimientos (Cullen y Westlund, 2013), mientras que en los varones los tipos de agresión más frecuente son las agresiones verbales y la exclusión social, (Hoyos de los Ríos, 2009).

#### 5.4. Análisis estadístico comparativo.

Se realizó una prueba t de Student con la intención de comparar los promedios en cuanto al sexo de los (as) participantes.

Promedio de los reactivos 15, 16 y 17 en cuanto al sexo.	
HOMBRES	1.63
MUJERES	1.57
t	1.53
p	0.125

Tabla 4. Resultados de la prueba Anova para comparar medias de los semestres.

En la tabla 5 podemos observar que el Anova aplicado sugiere que sí hay diferencias significativas ya que la  $F = 6.570$  con una  $sig = 0.000$ .

Promedio entre semestres	
Segundo	1.49
Cuarto	1.59
Sexto	1.69
Octavo	1.62

Tabla 5. Promedios de los semestres al aplicar una Anova.

Posterior a ello, para saber entre qué semestres existían diferencias se aplicó un Scheffe y las diferencias significativas se encontraron entre los semestres

cuarto y sexto

( $p = 0.000$ ) y

cuarto y octavo

( $p = 0.035$ ).

#### Comparaciones múltiples

Variable dependiente: PROMEDIO

Scheffe

(I) Semestre:	(J) Semestre:	Sig.
2	4	.130
	6	.162
	8	.909
4	2	.130
	6	.000
	8	.035
6	2	.000
	4	.164
	8	.546
8	2	.035
	4	.909
	6	.546

Tabla 6. Resultados al aplicar Scheffe para comparar semestres.

Se hizo una Anova para comparar promedios entre carreras, y se muestran a continuación en la tabla 7. Ésta sugiere que sí hay diferencias significativas ya que  $F = 9.38$  con una  $sig = 0.000$ .

Promedio por Carrera	
Biología	1.59
Enfermería	1.60
Medicina	1.61
Optometría	1.48
Psicología	1.68
Psicología SUAyED	1.38

Tabla 7. Resultados de la prueba Anova para comparar medias de las carreras.

De acuerdo con la tabla 8, podemos observar que existe diferencia significativa en las carreras. La diferencia se dio entre la carrera de Psicología SUAyED y otras tres carreras que fueron Enfermería ( $p = .010$ ), Medicina ( $p = 0.001$ ), Y Psicología ( $p = 0.000$ )

### Comparaciones múltiples

Variable dependiente: PROMEDIO

Scheffe

(I) Carrera	(J) Carrera	Sig.
Biología	Enfermería	1.000
	Médico Cirujano	1.000
	Optometría	.956
	Psicología	.915
	Psicología SUAyED	.215
Enfermería	Biología	1.000
	Médico Cirujano	1.000
	Optometría	.878
	Psicología	.692
	Psicología SUAyED	.010
Médico Cirujano	Biología	1.000
	Enfermería	1.000
	Optometría	.788
	Psicología	.722
	Psicología SUAyED	.001
Optometría	Biología	.956
	Enfermería	.878
	Médico Cirujano	.788
	Psicología	.263
	Psicología SUAyED	.889
Psicología	Biología	.915
	Enfermería	.692
	Médico Cirujano	.722
	Optometría	.263
	Psicología SUAyED	.000
Psicología SUAYED	Biología	.215
	Enfermería	.010

Médico Cirujano	.001
Optometría	.889
Psicología	.000

Tabla 8. Resultados del Scheffe para comparaciones múltiples de medias de las carreras.

En la tabla 9 podemos observar que se aplicó una Anova para comparar medias entre los semestres respecto a cada pregunta, y se encontró que sí hay diferencias significativas.

Promedio de sexo por pregunta			
	15	16	17
Hombres	1.69	1.52	1.69
Mujeres	1.64	1.45	1.66
t	1.208	1.661	0.710
p	0.027	0.097	0.478

Tabla 9. Resultados de la comparación de las medias por pregunta en cuanto al sexo.

En la tabla 10 podemos observar que se aplicó nuevamente un Scheffe para saber entre qué semestres hubo diferencias y se encontró que existieron entre segundo y sexto (0.000) y cuarto y sexto (0.011), en la pregunta 15; y entre segundo y sexto (0.041) en la pregunta 17.

Scheffe			
Variable dependiente	(I) Semestre:	(J) Semestre:	Sig.
15. Mi rendimiento académico ha sido afectado por la violencia en la escuela.	2	4	.345
		6	.000
		8	.110
	4	2	.345
		6	.011
		8	.896

	6	2	.000
		4	.011
		8	.113
	8	2	.110
		4	.896
		6	.113

Tabla 10. Resultados al aplicar un Scheffe para comparar semestres.

En la siguiente tabla podemos observar que se aplicó una Anova para comparar medias entre carreras, y se encontró que existen diferencias significativas entre todas las carreras respecto al ítem 15 ( $p=0.000$ ), 16 ( $p=0.003$ ), y el 17 (0.000).

Promedios por carrera respecto a cada ítem.			
	15	16	17
Biología	1.75	1.36	1.66
Enfermería	1.63	1.50	1.67
Medicina	1.73	1.46	1.65
Optometría	1.56	1.38	1.52
Psicología	1.74	1.54	1.77
Psicología SUAYED	1.34	1.31	1.47
$p$	0.000	0.003	0.000

Tabla 11. Medias de las carreras respecto a cada ítem.

En la siguiente tabla podemos observar que se aplicó un Scheffe para saber en dónde existieron diferencias significativas en las carreras, por lo que se observa que Psicología SUAYED se diferencia con todas las carreras: con Biología ( $p = 0.009$ ), con Enfermería ( $p = 0.008$ ), con Medicina ( $p = 0.000$ ), y con Psicología ( $p = 0.000$ ), en la pregunta 15. En la pregunta 16, vuelve a tener diferencias significativas Psicología SUAYED con Psicología ( $p = 0.010$ ). Y finalmente en la pregunta 17, se diferencia de Psicología ( $p = 0.001$ ).

## Comparaciones múltiples

Scheffe			
Variable dependiente	(I) Carrera	(J) Carrera	Sig.
15. Mi rendimiento académico ha sido afectado por la violencia en la escuela.	Biología	Enfermería	.945
		Médico Cirujano	1.000
		Optometría	.835
		Psicología	1.000
		Psicología SUAyED	.009
	Enfermería	Biología	.945
		Médico Cirujano	.862
		Optometría	.993
		Psicología	.669
		Psicología SUAyED	.008
	Médico Cirujano	Biología	1.000
		Enfermería	.862
		Optometría	.751
		Psicología	1.000
		Psicología SUAyED	.000
	Optometría	Biología	.835
		Enfermería	.993
		Médico Cirujano	.751
		Psicología	.627
		Psicología SUAyED	.536
Psicología	Biología	1.000	
	Enfermería	.669	
	Médico Cirujano	1.000	
	Optometría	.627	
	Psicología SUAyED	.000	
Psicología SUAyED	Biología	.009	
	Enfermería	.008	
	Médico Cirujano	.000	
	Optometría	.536	
	Psicología	.000	

16. Durante mi estancia en la carrera, me he causado dolor físico lesionando mi cuerpo.	Biología	Enfermería	.897
		Médico Cirujano	.967
		Optometría	1.000
		Psicología	.628
		Psicología SUAyED	.999
	Enfermería	Biología	.897
		Médico Cirujano	.998
		Optometría	.951
		Psicología	.992
		Psicología SUAyED	.269
	Médico Cirujano	Biología	.967
		Enfermería	.998
		Optometría	.989
		Psicología	.812
		Psicología SUAyED	.417
	Optometría	Biología	1.000
		Enfermería	.951
		Médico Cirujano	.989
		Psicología	.766
		Psicología SUAyED	.995
Psicología	Biología	.628	
	Enfermería	.992	
	Médico Cirujano	.812	
	Optometría	.766	
	Psicología SUAyED	.010	
Psicología SUAyED	Biología	.999	
	Enfermería	.269	
	Médico Cirujano	.417	
	Optometría	.995	
	Psicología	.010	
17. Creo que puedo tener consecuencias violentas si no cumplo con los criterios requeridos para un trabajo escolar.	Biología	Enfermería	1.000
		Médico Cirujano	1.000
		Optometría	.950
		Psicología	.962
		Psicología SUAyED	.706
		Biología	1.000



Enfermería	Médico Cirujano	1.000
	Optometría	.884
	Psicología	.810
	Psicología SUAyED	.292
Médico Cirujano	Biología	1.000
	Enfermería	1.000
	Optometría	.921
	Psicología	.506
	Psicología SUAyED	.305
Optometría	Biología	.950
	Enfermería	.884
	Médico Cirujano	.921
	Psicología	.342
	Psicología SUAyED	1.000
Psicología	Biología	.962
	Enfermería	.810
	Médico Cirujano	.506
	Optometría	.342
	Psicología SUAyED	.001
Psicología SUAyED	Biología	.706
	Enfermería	.292
	Médico Cirujano	.305
	Optometría	1.000
	Psicología	.001

Tabla 12. Resultados del Scheffe al comparar carreras.

## **5.6. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.**

La presente investigación tuvo como objetivo principal identificar los factores que están inmersos en situaciones que desencadenan actos de autoagresión como expresiones de violencia escolar en universitarios.

Los hallazgos de este trabajo corroboran que en contextos universitarios se percibe un ambiente de violencia, haciendo referencia a que el aula resulta ser el ámbito de mayor expresión de la violencia escolar lo que remite a replantearse la labor de la comunidad escolar que incluye profesorado, alumnado, administrativos e institución (Díaz y Martín, 2011). La escuela es entonces, a nivel universitario, un lugar de hostigamiento, en maneras variadas de violencia, que repercuten en el ambiente escolar y, por consiguiente, en el proceso de desarrollo del alumnado, en sus diferentes dimensiones: en el saber hacer (conocimientos teóricos y prácticos), el saber convivir y el saber ser (Rivero, Barona y Saenger, 2009).

En lo que concierne a las diferencias encontradas, entre los estudios realizados en universitarios, éstos concuerdan que tanto las consecuencias y el contexto en el que se percibe la violencia escolar tiene un matiz diferente en cuanto al género de las personas implicadas (Hird, 2011), y que tanto los varones como las mujeres tienen la misma probabilidad de utilizar la violencia como una medida autodefensiva. De aquí que el género continua siendo sujeto de discusión. Sin embargo, en esta investigación se halló que parte de la población universitaria se ha causado dolor físico mediante autolesiones; y fueron mayormente mujeres quienes perciben una situación de violencia escolar, por lo que han recurrido a la autoagresión (Aube, 2012).

Al respecto, es importante mencionar que participaron en su mayoría mujeres contestando el instrumento, por lo que este hallazgo sugiere la posibilidad de una nueva perspectiva para el estudio de los y las involucradas en actos violentos entre el mismo sexo.

Aún con ello, los resultados de esta tesis sustentan nuestra hipótesis que hace referencia a que el alumnado universitario no está exento de percibir una situación de violencia, incluso puede que muchos de ellos y ellas la han padecido y no se han percatado de ello, ya que desconocen que la experimentan, desde la institución, en relación a las exigencias que la UNAM tiene y el prestigio que representa; además del docente, implicando la forma de trabajar y la exigencia del mismo; y entre alumnado ya que no siempre suelen trabajar al mismo ritmo y a veces representa una carga de trabajo al querer cumplir con lo establecido. Esto les afecta en su vida diaria y se refleja en afectación que tienen en su rendimiento académico, y en algunos casos, llegando a la deserción escolar. Incluso puede ocasionar un sentimiento de frustración debido a que se ven disminuidas sus aspiraciones educativas y laborales y, en consecuencia, su proyecto de vida (Zúñiga, 2013).

Adicionalmente, las investigaciones que se han realizado sobre violencia escolar (Hoyos, Llanos y Valega, 2012) junto con el presente, desmitifican el imaginario social más o menos generalizado entre los (as) investigadores, acerca de que la violencia escolar es un fenómeno exclusivo de niveles educativos precedentes, ya que las evidencias encontradas nos muestran no sólo su existencia, sino los matices específicos que esta realidad adquiere en el ámbito de la educación superior. Si bien este ámbito universitario no ha sido indagado a diferencia de niveles precedentes, no quiere decir que no exista.

Por lo tanto, podríamos asegurar que los factores que están inmersos en situaciones que desencadenan actos de autoagresión como expresiones de violencia escolar en universitarios son tal como Torres (2010) menciona que las y los universitarios no suelen requerir a agresiones físicas; sin embargo, son mayores otros tipos de hostilidad, como burlas, chismes, insultos, marginación, abusos en los trabajos en equipo, denigrar al otro/a, tipificaciones a partir de rasgos físicos y posición económica, entre otras. A partir de esto, visualizamos que las causales de estas acciones violentas pueden ser varias. Martínez (2012) menciona algunas como el agredir por el simple hecho de que les cae mal y lo

llevan a cabo para sentirse aceptados (as) e incluidos (as) en el grupo de amistades, por diversión o porque sienten deseos de hacerle una broma a la víctima. En el caso de la violencia escolar a nivel primaria, generalmente es una representación del cuadro de violencia al que se está expuesto (a) principalmente en casa, sin tener consciencia plena de dichos sucesos, sin embargo a nivel universitario las causales se van ampliando, en un primer momento porque las esferas de socialización del alumnado a esa edad, son mayores, por tanto dentro de la identificación de causales de violencia en la universidad, están las experiencias violentas en otros lugares como el hogar, la calle, las escuelas, también el rencor en caso de sufrir violencia años atrás en su vida, el deseo de venganza, problemas familiares, baja autoestima y el rechazo social.

Por otro lado, también hay que resaltar que se pudo notar que para el alumnado identificar acciones violentas en el ámbito escolar no fue sencillo, ya que en muchas ocasiones tendían a marcar la respuesta “Indiferente”, que puede interpretarse como una negación a responder el ítem, ésto puede ocurrir a partir de que los participantes hombres, por su condición de género es característico de la masculinidad además de reafirmarlos como hombres, asumir la diferencia significaría reconocer que se desenvuelven en un ambiente en el que perciben un acto violento, y siendo hombres se vería afectada su masculinidad (Ortíz, 2014). O bien, puede deberse a que el alumnado “naturaliza” la violencia en el ámbito escolar, y lo que puede ser una ofensa, una humillación, o un acto violento, no lo ve como tal, tal vez signifique una manera de convivir a diario, incluso no sólo en el ambiente escolar, sino en los demás ámbitos en los que se desenvuelva. Se convierte ya en una manera de sobrevivir al ambiente, y es precisamente esta nueva manera de convivir que puede generar en el alumnado un sentimiento de rencor, frustración, tristeza, incluso depresión, a lo que García, Moncada y Quintero (2013) agregan que el efecto más drástico es, sin lugar a dudas, el suicidio, aunado a que muchos profesionales aseguran que los jóvenes de hoy disponen de menos mecanismos para enfrentar la vida y vivencian más situaciones estresantes que en tiempos pasados.

Otro hallazgo importante en la investigación, fueron las diferencias encontradas en cuanto a la modalidad de estudios. Actualmente, la modalidad de educación a distancia se ha convertido en una opción seriamente contemplada por un progresivo número de instituciones en el ámbito universitario, con un importante incremento en el alumnado que selecciona esta modalidad educativa. Las causas de que el alumnado seleccione esta opción son varias, entre las que destaca su necesidad de compatibilizar su actividad laboral y familiar con su formación, y a la posibilidad de desarrollarla en su propio domicilio, así como mayor autonomía e independencia que disfruta el alumnado para el desarrollo de su proceso de aprendizaje, siendo ellos (as) mismos (as) quienes marcan el ritmo de trabajo y el desarrollo de una programación. Además de que muchos desarrollan una actividad laboral vinculada a los estudios que están desarrollando, aspectos ampliamente favorecedores de su motivación, (Suárez y Anaya, 2014). Sin embargo, estas mismas características también exigen del estudiante una mayor actividad autorreguladora, responsabilidad y compromiso, además de impedir a muchos de ellos y ellas el establecer relaciones y situaciones de aprendizaje compartido o cooperativo que enriquecen al estudiante. No obstante, en la actualidad este último aspecto está siendo en gran medida contrarrestado gracias a la utilización de las nuevas tecnologías y a la implementación de foros, correos electrónicos, páginas web, videoconferencias, asesorías en línea, entre otras. Por tal motivo, esta modalidad no enfrenta relaciones interpersonales día a día que fomente un ambiente dañino o violento, al mantenerse alejado del ambiente que la modalidad presencial sugiere, está exento de este tipo de violencia escolar.

## CONCLUSIONES.

A manera de conclusión, se hace referencia primeramente al objetivo general de la presente investigación, el cual fue identificar todos aquellos factores que están inmersos en situaciones que desencadenan actos de autoagresión como expresiones de violencia escolar, por lo que podemos decir que los factores por los que los estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala se pueden causar autolesiones tiene dos vertientes: la primera, la influencia que ejerce el contexto social, familiar, escolar y personal, es decir, de lo exterior a lo interior; y en segunda, la importancia de aquellos elementos sobre los que se instala esta defensa psicosocial de uno mismo, haciendo referencia a la necesidad de mantener, cuidar o mejorar la imagen de uno para los otros, de lo interior a lo exterior, es decir, lo que no puedo hacerle al otro, me lo hago a mí mismo (a). Y al decir esto, no sólo se trata de defender la imagen, sino también el rol que se ocupa al interior del grupo de clase, por tanto, de la identidad social. Por lo cual surge la necesidad de instalar un lugar, dentro de uno mismo, que ampare esta necesidad de enfrentarse a algo. Esta búsqueda del reconocimiento en la vida escolar, sugiere que la provocación del entorno familiar o escolar a partir de las diversas manifestaciones como la depresión y la violencia, repliegue sobre sí mismo.

Además de que, probablemente, el autolesionarse sea la única forma en que ellos y ellas han aprendido a expresar las emociones fuertes que la vida le presente. Sin embargo, el primer paso, es reconocer que tienen un problema y determinarse a cambiar. Es importante que la o el estudiante sepa que tiene a alguien con quien hablar y en quien apoyarse cuando lo necesite. Si esto no sucede, existe el riesgo de que se siga autolesionando. Es necesario el trabajo en conjunto desde casa, para saber si los padres y madres pueden dar el apoyo necesario, así como la participación de distintas disciplinas por ejemplo: trabajo social, enfermería, pedagogía, medicina, tanatología, entre otras.

Una propuesta a sugerir, sería que el docente pueda explicar al alumnado el peligro de autolesionarse ya que en caso de que alguien se encuentre preocupado, con problemas o se autolesione, lo haga saber. Las amistades pueden creer que traicionan a su compañero o compañera si lo comentan a un adulto. Por esta razón, es siempre mejor obtener ayuda que sufrir en silencio.

Por lo tanto, es necesario evaluar los sistemas de salud mental y vigilar los servicios vigentes, así como los recursos necesarios tanto para prevenir, diagnosticar, tratar y en la recuperación ante un acto autoflagelante. Sería deseable, también que se promoviera la capacitación precisa y constante de las y los docentes, familia, amigos (as), compañeros y compañeras de clase para la detección de aquellos síntomas que pueden dañar la integridad física y psicológica del individuo.

De manera personal, realizar esta investigación causó gran impacto en mi persona ver las cifras de las y los alumnos que se causan autolesiones, que se analizó en la pregunta 16 del instrumento aplicado (“Durante mi estancia en la carrera, me he causado dolor físico lesionando mi cuerpo”), como fue una muestra muy grande la que se utilizó (2,231 participantes), fueron varios los estudiantes que afirmaron que la violencia escolar repercute en gran medida para realizar actos autoagresivos, lo que hace preguntarme: ¿Qué tan grande puede ser la angustia, el estrés, la tristeza, las preocupaciones e incluso depresión que sienten los universitarios para autolesionarse? Siendo egresada de la carrera de Psicología, puedo entender que en la vida académica se suscitan grandes retos, incluso muchas veces me cuestioné el continuar; asimismo, puedo afirmar que sí existe violencia escolar en este nivel educativo desde alumnado-alumnado, hacia el profesorado, incluso hacia uno mismo manteniendo relaciones tóxicas, no cuidando nuestro cuerpo ni nuestra alimentación, teniendo pensamientos negativos de la vida y respecto a nosotros mismos, lo que desencadena una acumulación de emociones constantes. Lo que me lleva a pensar de qué manera podría comenzar un cambio progresivo en actos autolesionantes.

A partir de esto, es posible reconocer que la presente investigación tuvo varias áreas en las que podría profundizarse, sin embargo no se logró debido a varias desventajas, tales como la bibliografía atrasada. Actualmente no existe en México investigación vasta acerca de la violencia hacia uno mismo en ámbitos universitarios, y más específico en carreras de la salud como lo son psicología, biología y optometría, siendo medicina y enfermería las más investigadas. En adición, podría mejorarse la muestra siendo equitativa en cuanto al sexo y participantes por carrera ya que en esta ocasión, participaron más mujeres que varones y en su mayor parte de psicología. Incluso podría extenderse a otras facultades, no sólo las del ámbito de salud.

Por lo tanto es muy importante el papel que la psicología puede desempeñar a partir del estudio realizado, ya que a partir de lo encontrado, se propone diseñar varias estrategias de trabajo con el alumnado para disminuir de manera progresiva las autolesiones, mismas que podrían componerse de distintas temáticas como: las redes de apoyo social, que incluye amistades, familia, inclusive profesionales que puedan ayudar a evitar que se hieran; realizar una lista de algunas actividades que puedan realizar en lugar de herirse, motivar al alumnado a expresar todo aquello que no les es posible con una conducta física y agresiva, que no sea contra un animal o un ser humano, por ejemplo, estrujar una botella de plástico vacía, inflar una bolsa y romperla, deshacerse de una playera vieja hasta romperla, utilizar una almohada y pegarle con ésta a la pared, gritar lo más fuerte que puedan. Así como realizar distintas actividades que los relajen como: escuchar música suave, darse masajes con crema o loción en las partes del cuerpo que desea lastimar, hablar con alguien, que sea de confianza acerca de cosas alegres, hacerse de comer.

En adición a esto, es importante que el (la) profesional de la salud haga que el alumnado reconozca aquellos signos de malestar en el contexto escolar y éste pueda hablar sobre cómo se siente; así como escuchar sus preocupaciones y generando simpatía y comprensión ayudando a resolver problemas, además de hacer énfasis en los riesgos de autolesionarse, asegurándose de que saben que



con ayuda será posible erradicarlo y, por supuesto, asegurarse de que obtendrán la ayuda necesaria tan pronto como sea posible.

## Bibliografía

- Ascorra, P., Arias, H. y Graff, C. (2003). La escuela como contexto de contención social y afectiva. En *Revista Enfoques Educativos*, 5(1), 117-135.
- Aube, J. (2012). Gender differences and gender related constructs in dating aggression. En *Personality and Social Psychology Bulletin*. 28 (8), 1106-1118.
- Baron, R. y Richardson, D. (1994). *Agresión Humana*. Nueva York: Prentice Hall.
- Bastías, N. y Ortiz, L. (2011). Bullying y acoso en la formación universitaria. En *Revista de la educación, ciencia y salud*. 8(1), 45-51.
- Bowman, S. y Randall, K. (2006). See my pain! Creative strategies and activities for helping young people who self-harm. En *Medical Journal of Australia*. 95(2), 72-81.
- Browne, T. (1942). A theme in search of a definition. En *Monographs of the Society for Research in Child and Development*. 52(1), 25-52.
- Cerezo, M. (1995). El fenómeno Bully-victim entre escolares. Diversos enfoques metodológicos. En *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, (XIV) 2, 131-145.
- Choquet, D. (2010). Who are the kids who self-harm? An Australian self-report school survey. En *Medical Journal of Australia*, 181(3), 140-144.
- Contador, M. (2001). Percepción de la violencia escolar en estudiantes de enseñanza media. En *Psyche*. 10(1), 69-80.
- Conterio, K. y Lader, W. (1998). *Daño Corporal: el innovador programa de recuperación para quienes se autolesionan*. Manhattan: Ink Press.
- Cullen, K. y Westlund, M. (2013). Una adolescente con autolesión no suicida: un caso y análisis sobre la investigación en torno las emociones. *The American Journal of Psychiatry* - Edición Mexicana. 2 (3), 828 – 831.

- Díaz, J. y Martín, S. (2011). Convivencia y aprendizaje escolar en la adolescencia desde una perspectiva de género. En *Psicothema*. 23 (2), 252-259.
- Eguiluz, L., Córdova, M. y Rosales, C. (2009). El pensamiento de suicidio en los jóvenes. Un estudio cualitativo que vincula la investigación y el tratamiento. En *Revista de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar: Psicoterapia y Familia*, 22(2), 80-89.
- Eguiluz, L., Cuenca, V. y Campos, J. M. (2010). *Ante el suicidio. Su comprensión y tratamiento*. México: Pax-México.
- Favazza, A. (1996). The coming of age of self-mutilation. En *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 186(3), 259-268.
- Fernández, I. (1995). *La escuela ante los problemas de maltrato entre compañeros y violencia interpersonal: un proyecto de intervención ligado a la reforma educativa en curso*. Comunicación presentada en el IV Congreso Estatal sobre Infancia Maltratada, Sevilla, España. 284-289.
- Fernández, M. (2010). *Factores protectores y de riesgo de depresión e intento suicida en adolescentes*. Tesis doctoral en psicología clínica. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Forster, R. (2002). Assessment and treatment of suicidal patients in an emergency setting. En *Review Psychiatry*. 21(2), 75-113.
- Galindo, S., y Bohórquez, S. (2013). *Relación entre estilos de personalidad y dependencia emocional en estudiantes universitarios*. Tesis inédita de pregrado en Pedagogía. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.
- García, M. y Madriaza, P. (2004). Clamores juveniles y su relación con la violencia escolar: Conflicto y aspiración por recrear un orden social. En *Revista Persona y Sociedad*. 23(12) 22-34.
- García, P., Moncada, O. y Quintero, G. (2013). El bullying y el suicidio en el escenario universitario. En *Revista colombiana de ciencias sociales*. 4 (2), 272-284.

- Guil, M. (2006). *Escala mixta Likert-Thurstone*. España: Ed Andulli.
- Hawton R., Rodham, I., Evans, S. y Weatherall, T. (2012). Variables asociadas a la autolesión. En *Revista local de Inglaterra*. 2(3), 34-44.
- Hird, M. (2011). An empirical study of adolescent dating aggression in the U. K. En *Journal Adolescence*. 23(2), 69-78.
- Hoyos, R., Llanos, M. y Valega, M. (2012). El maltrato entre iguales por abuso de poder en el contexto universitario: incidencia, manifestaciones y estrategias de solución. En *Revista de Universidades de Colombia*. 11(3), 793-802.
- Informe Nacional sobre Violencia y Salud. (2006) En *Revista de la educación, ciencia y salud*. 8(1), 45-51.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (2015). XII Censo General de la Población involucrada en actos suicidas. México: INEGI.
- Jiménez, R., Mondragón A., y González, I., (2007). Prevalencia de intento suicida en estudiantes de la Ciudad de México: 1997 y 2000. En *Salud Mental*. 25(3), 1-12.
- Linehan, M. (1993). *Skills Training Manual for Borderline*. New York: The Guilford Press.
- Lorenz, K. (1963). *La identidad adolescente*. (pp 72-79). México: Siglo XXI.
- Mancilla, F. (2010). *Suicidio y Prevención*. España: Illes Balears.
- Martin, G. (1996). The influence of television suicide in a normal adolescent population. En *Archives of Suicide Research*. 9(12), 103-117.
- Martínez, N. (2012). *Desigualdad de género en el bullying y su identificación con los roles sociales*. Tesis de Licenciatura en Psicología Clínica. Universidad central de Ecuador.
- Martínez, V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. En *Revista Iberoamericana de Educación*, 14(38), 33-52.

- Micin, H. y Bagladi Y. (2011). *Afectaciones de la violencia en ámbitos universitarios*. México: Pax-México.
- Miranda, F., (2009), Depersonalization and self-mutilation. En *Psychoanalytic Quaterly*. 12(43) 638-649.
- Mora, J. (1997) *El maltrato entre escolares: estudio sobre la intimidación-victimización a partir del cuestionario Olweus*. Trabajo de Investigación del Programa de doctorado del departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. España, Universidad de Sevilla.
- Morris, L. y Maisto, (2005). ¿Por qué hay niños que cuando jóvenes llegan a comportarse violentamente? Clases para comprender el desarrollo de la violencia. *Anuario de psicología jurídica*. (32)2, 163-189.
- Murphy, Z. y Wetzal, K. (1990). A review of Behavioral Treatments used for Lesch-Nyhan Syndrome. En *Behavior Modification*. 24(6), 202-222.
- Nixon, M., McLagan, L., Landell, S., Carter, A., & Deshaw, M. (2014). Developing and piloting community based self-injury treatment groups for adolescents and their parents. En *The Canadian Child and Adolescent Psychiatry Review*. 13(2), 62-67.
- Oteros, A. (2006). La agresividad como conducta perturbadora en el aula. En *Revista Digital Investigación y Educación*, (26)3, 23-41.
- Ortíz, L. (2014). La opresión de minorías sexuales desde la inequidad de género. En *Política y Cultura*. 22(1) ,161-182.
- Osta, R. (1998). Sobre la agresión. En *El pretendido mal*. (pp 7-19). México: Siglo XXI.
- Paice, E. y Smith, D. (2009). Bullying of trainee doctors in a patient safety issue. En *The clinical Teacher*. 6(1), 13-27.
- Palomero, E. (2001). La violencia escolar: Un punto de vista global. En *Revista Universitaria de formación de profesorado*. 12(41) 19-38.

- Pintus, A. (2005). Violencia en la escuela: compartiendo la búsqueda de soluciones. En *Revista Iberoamericana de Educación*. 9(37), 117-34.
- Rivero, L., Barona, S., y Saenger, K. (2009). Violencia en las aulas. En *Revista Enfoques Educativos*, 7(1), 12-25.
- Rosales, J., y Córdova, M. (2011). Ideación suicida y su relación con variables de identificación personal en estudiantes universitarios mexicanos. En *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 9-30.
- Rutter, M., Giller, H. y Hagell, A. (1999). *La conducta antisocial de los jóvenes*. New York: Press. Alianza.
- Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación* México: McGraw Hill. (5ta. Ed.)
- Secretaría Regional de Costa Rica (2005), *Primer Avance Consolidado sobre la consulta realizada entre niños, niñas y adolescentes*. San José, Costa Rica.
- Serfaty, E. (1992). *Factores de Riesgo en la adolescencia*. Bolivia: Alcmeo.
- Storr, A. (1981). *La agresividad humana*. Madrid: Alianza.
- Suárez, J. y Anaya, D. (2014). *La educación a distancia y presencial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Toro, T. (2010). *El adolescente en su mundo*. Madrid: Pirámide Ediciones.
- Torres, M. (2010). *Los grandes problemas de México: Relaciones de género*. México: El Colegio de México.
- UNICEF (2005) *Progreso para la infancia, un balance sobre la enseñanza primaria y la paridad entre los géneros*. España: Paidós.
- Valderrama, M., Behn, V., Pérez, MV., Díaz, A., Cid, P. y Torruella, M. (2007). Factores de riesgo biopsicosocial que influyen en el fracaso escolar en alumnos

vulnerables de escuelas municipalizadas de la comuna de San Pedro de la Paz.  
En *Ciencia y enfermedad*, 13(2), 41-52.

Valzelli, L. (1983). *Psicobiología de la agresión y la violencia*. Madrid: Alhambra.

Villarreal (2010)

Walsh, B., (2006). Treating self-injury: En *a practical guide*. New York, NY: Guilford Publications, Inc.

Winchell, R. & Stanley, M. (1991). Admissions to hospital for deliberate self-harm in England, an analysis of hospital episode statistics. En *Public Health Med.* 24(3), 179-183.

Wood, D. (2006). Bullying and harassment in medical schools. En *Journal of Early Adolescence*. 14(2), 139-161.

Zúñiga, G. (2013). *Deserción estudiantil en el nivel superior: causas y solución*. México: Trillas-UVM.

### **Cibergrafía**

Organización Mundial de la Salud (2015), Prevención del suicidio. Un imperativo global: [http://www.who.int/mental\\_health/suicide-revention/world\\_report\\_2014/es/](http://www.who.int/mental_health/suicide-revention/world_report_2014/es/), 18 de agosto de 2017.



UNIDAD DE  
RELACIONES  
INSTITUCIONALES

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA  
SEMINARIO UNIVERSITARIO INTERDISCIPLINARIO DE VIOLENCIA  
ESCOLAR**

**RED DE DOCENCIA, SERVICIO E INVESTIGACIÓN EN VIOLENCIA ESCOLAR  
DE LA FES IZTACALA**

**Nombre:**

**No. de cuenta:**

**Sexo: Hombre ( ) Mujer ( ) Edad:**

**Grupo:**

**Carrera: Semestre:**

**Correo electrónico:**

**OBJETIVO GENERAL:** Explorar las formas en que se expresa la violencia escolar en las y los estudiantes universitarios de la FES Iztacala.

**INSTRUCCIONES:** Lee con atención las siguientes aseveraciones y señala la opción que te parezca adecuada. Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas.

		Totalmente desacuerdo	Desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Mis compañeros (as) me han acosado escolarmente en la Facultad.					
2	He realizado actos violentos o acoso escolar a mis compañeros (as) de la Facultad.					
3	Mis compañeros (as) me han excluido de alguna actividad escolar sólo por mi género o preferencia sexual.					
4	Excluir a un compañero (a) de grupo de actividades académico-sociales es una forma de violencia.					
5	Mi relación con algún profesor (a) me ha generado ansiedad.					
6	He pensado en desertar de la carrera debido a actos autoritarios de algún (a) profesor (a).					
7	Creo que algunos profesores o profesoras utilizan un lenguaje violento para comunicarse con el alumnado.					



8	Cuando he solicitado la apertura de un sanitario, aula o laboratorio, el personal administrativo que me ha atendido lo ha hecho de manera agresiva.					
9	Cuando realizo trámites en Servicios Escolares recibo un trato violento.					
10	He sentido agresión o indiferencia por parte de las autoridades académicas de la carrera cuando realizo trámites académico-administrativos.					
11	Me siento inseguro (a) mientras permanezco en las instalaciones de la FES Iztacala.					
12	Me resulta difícil terminar mi relación de pareja debido a que ésta siempre me dice que no puede vivir sin mí.					
13	Me molesta que mi pareja me escriba o llame de manera constante para preguntarme dónde y con quién estoy.					
14	Considero violento que mi pareja se enoje porque convivo o platico con otras personas.					
15	Mi rendimiento académico ha sido afectado por la violencia en la escuela.					
16	Durante mi estancia en la carrera, me he causado dolor físico lesionando mi cuerpo.					
17	Creo que puedo tener consecuencias violentas si no cumpla con los criterios requeridos para un trabajo escolar.					

**OBSERVACIONES:**

**¡GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!**